

COMENTARIOS A ALGUNOS ASPECTOS SIGNIFICATIVOS DE
LOS CUATRO EVANGELIOS

CARLOS GONZÁLEZ GONZÁLEZ

ÍNDICE

Prefacio.

1.- Comentarios a algunos aspectos significativos del Evangelio según san Mateo.

2.- Comentarios a algunos aspectos significativos del Evangelio según san Marcos.

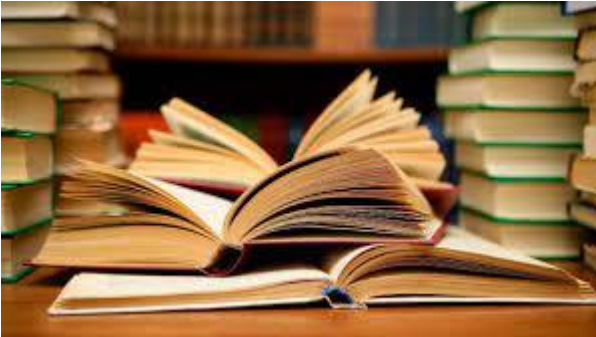
3.- Comentarios a algunos aspectos significativos del Evangelio según san Lucas.

4.- Comentarios a algunos aspectos significativos del Evangelio según san Juan.

5. Reflexiones sobre el libro Jesús de Nazaret, de Joseph Ratzinger.

Conclusión: la esencia del cristianismo.

Agradecimientos.



Prefacio

Este libro ha surgido de otro mío anterior, inédito, "Lectura simultánea de los Evangelios a partir del Evangelio de san Mateo".

Enseguida me di cuenta de que podía y debía darle un realce especial al Evangelio de san Mateo, a la vista de las numerosas alusiones, ideas y réplicas que me surgían con su lectura. Poco después se me hizo necesario igualmente dar realce a los Evangelios de san Marcos, de san Lucas y de san Juan.

Estos comentarios, de índole personal, se refieren a episodios o momentos del relato que, por una u otra razón, han cautivado especialmente mi atención.

El método seguido ha sido el de realizar una primera lectura exhaustiva, anotando o subrayando los aspectos significativos. En una segunda lectura he redactado los comentarios que aquí se presentan.

No he renunciado a ningún tema, por espinoso que pudiera parecer, aunque éste me hubiera sorprendido o me hubiera sido difícil de entender.

Incluyo también una serie de reflexiones sobre el libro Jesús de Nazaret, de Joseph Ratzinger, que me causado una fuerte impresión.

Mi posición doctrinal es la de un laico creyente y practicante, de cultura media, pero no especialmente formado en temas de teología.

Finalmente, debo señalar la exaltación que me ha producido conocer el fondo de la cuestión del cristianismo, resumida en tres puntos: a) ayuda al débil y arrepentido, b) renacer en la vida o aspirar a un estado de paz y c) amor al prójimo, amigo o enemigo.

En la conclusión establezco las bases de lo que constituye para mí la esencia del cristianismo

1.- Comentarios a algunos aspectos significativos del Evangelio según san Mateo.

Comentario 1

Mateo es el único evangelista que narra el exilio de Jesús en Egipto.

La idea de partir allí le fue transmitida en sueños y allí estuvo. No sabemos mucho más. ¿Pudo la magnífica civilización egipcia, tan prolija en los temas de la vida, la muerte, la sanación influir en la formación humana del niño de Dios?

¿Fue esa referencia extra-judía un referente, una visión desde el exterior, completando una sólida formación en los textos sagrados? Lo ignoramos.

Lo cierto es que Jesús debió estar poco tiempo allí, dado que el texto evangélico nos indica que permaneció hasta la muerte de Herodes y sí sabemos que este rey murió poco después.

Aun así, Egipto, por esta estancia de Jesús allí, es considerado Tierra Santa y en este lugar se desarrolló una variante del cristianismo, minoritaria frente a la religión y a la cultura oficiales, y son los cristianos coptos que, además, en numerosas ocasiones han sufrido persecuciones y amenazas del islamismo radical.

Estos cristianos coptos pertenecen, a su vez, a tres comunidades distintas, los ortodoxos (mayoritarios), los católicos y los protestantes. Además, conservan aún su idioma demótico, para sus celebraciones litúrgicas, a pesar de la presencia abrumadora del árabe.

Comentario 2

La vuelta a Israel se realiza siendo Jesús todavía un niño y no es a Judea sino a la región de Galilea, en Nazaret. Allí pasará años hasta el comienzo de su vida pública, en la treintena.

Así pues, el tiempo que Jesús pasó en Egipto no fue muy extenso, fue en su niñez y desconocemos las reminiscencias que ese hecho pudo tener en su formación y personalidad, ni tampoco la vinculación con aquella tierra de tan alta civilización.

Por otro lado, llama la atención la facilidad de movimiento de la familia, de un país a otro, ida y vuelta. Sin duda, la profesión de José, carpintero, artesano y obrero, facilitaba que pudiera instalarse en uno u otro lugar.

Comentario 3

Me llama poderosamente la atención esa frase: "Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto".

Preguntémonos: ¿A qué Espíritu se refiere? No parece ser el espíritu maligno, pues éste aparece a continuación, es decir, el demonio.

Por la misma razón, tampoco da la impresión de que fuera el espíritu benigno, pues en tal caso se definiría como tal.

Todo parece indicar que es una construcción mental, o sea, no es algo material, sino todo lo contrario, inmaterial y potente.

La lucha final entre Jesús, el espíritu bueno, y el diablo, el espíritu malo, se resuelve a favor del primero, que resiste todas las tentaciones.

Comentario 4

El mensaje evangélico se dirige preferentemente no a aquellos pretenciosos o arrogantes que presumen de piedad o de religiosidad exterior.

Muy al contrario, son los débiles, los afligidos, los que atraen el interés y la atracción del Profeta de Nazaret.

El sermón de la montaña o discurso de las bienaventuranzas, como es sabido, causó la admiración de Gandhi, que vio aquí una muestra de humanismo solidario.

Podríamos señalar todos los casos que allí aparecen pero nos fijaremos en algunos:

“Felices los afligidos, porque serán consolados”. No cabe mayor grado de compasión con los que están triste o apenados, por alguna realidad dura.

“Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios”. Es sin duda un gran reconocimiento a las personas que ven, actúan y sienten con sentimientos nobles.

“Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios”. Se constata fehacientemente esa posición de evitar la guerra, de promover la concordia, en un mundo muy caracterizado a veces por el egoísmo, la violencia y el odio.

“Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos”. A estos justos que luchan por este fin elevado de armonizar la actuación humana desde los mejores principios, a estos les corresponde el premio mayor, el premio de estar en la Gloria.

Seguramente el sermón de la montaña fue la fuente o una de las fuentes del pacifismo del pensador hindú.

Gandhi nos dice en su Autobiografía: “Mi interpretación de Jesús es que su vida es llave de su cercanía a Dios, que Jesús expresó como nadie más podía hacerlo, el espíritu y la voluntad de Dios. Es en este sentido que yo veo a Jesús y le reconozco como Hijo de Dios”.

Como también dijo el apóstol Pedro: Jesús pasó la vida haciendo el Bien. Y Dios estaba con él.

Comentario 5

El cambio es radical y muy novedoso. No se trata ya de amar al prójimo, al amigo, sino también al enemigo, lo que es harto difícil, pues debemos eliminar el odio natural que la Antigua Ley nos inspiraba.

Esta innovación caracteriza al cristianismo como la doctrina del amor y levantaba la admiración de las gentes en los primeros tiempos de su difusión.

A ello debemos añadir la nueva concepción del ser humano, de todo ser humano como una persona.

Este posicionamiento de la nueva doctrina “gana” éticamente al Derecho romano, que, a pesar de unas fuentes jurídicas sólidas, reconocía la esclavitud, es decir, que algunos hombres pudieran ser objetos propiedad de otros.

Indicaremos también la gran labor de la evangelización misionera en todo el orbe, labor de difusión del nuevo mensaje y de ayuda a otros seres humanos con necesidades materiales y espirituales.

Comentario 6

Jesús de Nazaret indica claramente que la vía de la oración es un camino interior que ha de hacerse entre uno mismo y el Espíritu.

Y no debe realizarse para ser presuntuoso y mostrar externamente lo que ha de ser un diálogo interior.

¿Indica eso que no podemos orar acompañados? No exactamente, sólo se nos pide que el diálogo sea espiritual, interno y sincero.

Comentario 7

Esta oración, la que el Mesías nos ha enseñado es un canto al Padre, al Dios Creador. Pero Éste es un Padre próximo, al que le pedimos que nos atienda materialmente, que nos perdone y que nos libre de lo malo.

Durante mucho tiempo no había entendido muy bien la frase de “como nosotros perdonamos a los que nos han ofendido”. ¿No es un poco de arrogancia humana pretender que Dios debe actuar como nosotros?

Y la respuesta me vino en el párrafo final del capítulo: No es exactamente un “como” sino un “si”, es decir, un condicional. O sea, si nosotros perdonamos, Dios también nos perdona, pero si nosotros no perdonamos, tampoco el padre nos perdonará.

Comentario 8

Resulta estremecedor pensar que un hijo, para seguir al Maestro, ni siquiera pueda dedicar tiempo para enterrar a su padre, dejando que sean los muertos los que entierren a los muertos.

¿Qué quiere decir esto? Que son los que están aquí, que no viven quizás de la llama del Espíritu, los que tienen que ocuparse de la situación de entierro de un difunto.

¿Y por qué? Porque el discípulo debe ante todo asistir al Maestro en la difusión de la Palabra, el bien más sagrado.

Es duro de entender y de aceptar.

No hay por lo visto en esta tierra lugar donde descansar, reposar, crear una Jerusalén celeste. No, la Eternidad está más allá, el Tiempo de estancia es sin duda transitorio.

Como dice el Dr. Enric Benito, experto en temas de experiencias más allá de la muerte, no parece que seamos seres materiales con una dimensión espiritual, sino más bien un Espíritu, una Conciencia, con una dimensión espacio-temporal concreta.

Es posible que sea así, Y así ha sido para muchas culturas y civilizaciones. Y nadie lo ha sentido mejor que el Profeta Jesús de Nazaret.

Comentario 9

La situación que se narra aquí es espeluznante. Dos endemoniados “que salían de los sepulcros”, es decir, que habían muerto y vuelto a la vida, importunan ferozmente a todos los caminantes.

Sin embargo, reconocen a Jesús como Hijo de Dios y aceptan toda su autoridad. Es más, solicitan que, puesto que van a ser expulsados, sean enviados a una piara de cerdos.

Y alguien diría: “lástima por los cerdos”. ¿Qué culpa tenían? Al contrario que en la mentalidad judía, en Occidente el cerdo es un animal provechoso, no impuro, base de la alimentación. Pero hay que encuadrar la escena en su contexto histórico.

Finalmente, la población ruega al profeta que se aleje de su territorio. ¿Por qué? No quiere tratos con quien le soluciona los problemas de índole espiritual. Así es el ser humano, no siempre agradecido, o mejor dicho en muchas ocasiones ingrato, a sus benefactores.

Comentario 10

Sorprende en este caso que no sean los fariseos los que piden explicaciones por la falta de ayuno de los discípulos de Jesús.

No, en este caso, son los discípulos de Juan el profeta precursor.

No olvidemos que la purificación de Juan el Bautista se basaba mucho en el ayuno, la abstinencia, la penalidad.

Ese fue el modelo de austeridad que adoptaron, siglos después, los caballeros templarios, acusados injustamente de muchas cosas, entre otras, de venerar una cabeza. ¿La de Juan el Bautista?

Sin embargo, la respuesta de Jesús es clarividente. Lo que importa es el Espíritu, es la Luz, no sólo la mortificación.

De ahí que el vino viejo, el de Juan, esté en odres viejos, y el vino nuevo, el de Jesús, en odres nuevos.

Hoy en día se integran los dos ritos, el del bautismo que purifica, con agua, y el bautismo que ilumina, el del Espíritu Santo, simbolizado en el cirio encendido.

Comentario 11

Resulta chocante la opinión de los fariseos, impotentes, envidiosos, recelosos, vencidos, en la idea de que “Él expulsa a los demonios por obra del Príncipe de los demonios”.

Es un argumento totalmente inconsistente y contradictorio. Como el propio Jesús afirma en otro momento, si Él fuera Belcebú no actuaría en contra de sí mismo, de sus criaturas.

Comentario 12

Jesús conoce bien la situación de las gentes, de la masa a la que envía sus Apóstoles. Sabe bien que estos son inocentes, incautos, pacíficos como ovejas y les indica que deben actuar con inteligencia, que deben sortear los obstáculos como las serpientes y que deben ser sencillos, no presuntuosos, no arrogantes, de la misma forma que lo son las palomas.

Comentario 13

Son muy duras estas palabras de guerra y no de paz, de discordia y no de concordia, de un alto grado de amor y de seguimiento.

Desde luego no es nada fácil de entender.

A no ser que pensemos que los principios han de estar por encima de la idea de padres o hermanos y que amar al Profeta y tomar el camino adecuado debe ser absolutamente prioritario.

Con este sacrificio tan duro, al parecer, se encontrará la vida que de otra forma se habría perdido.

Comentario 14

Juan el Bautista, el precursor, quiere asegurarse si Jesús al que aprecia, es realmente el Mesías esperado.

Y la respuesta es clara. No son solamente las palabras, son las obras las que hablan por sí mismas.

Me llama mucho la atención la frase: “los muertos resucitan”. Es decir, aquellos que se habían ido vuelven a la vida, como si fuera fácil. Todo ello revela en Jesús un profundo conocimiento del retorno a la vida, un auténtico don.

Comentario 15

Jesús expresa una gran alabanza a su precursor, Juan el Bautista, el hombre austero, que sirvió de modelo, como decíamos, al modo de vida templario.

Y, sin embargo, a pesar de la gran popularidad y prestigio del precursor, la autoridad religiosa del momento, recelosa, lo desprestigia.

Para el caso de Jesús, que no solo suele ser austero, sino que además es amigo de publicanos y pecadores (a los que quiere salvar, todo sea dicho) la crítica del poder religioso está servida, sin duda es mucho más fácil de plantear.

Comentario 16

El Hijo de Dios, nacido hombre en un entorno muy pobre, sabrá dirigirse a los humildes y aliviar a los afligidos.

Siempre, pues, como hemos dicho varias veces, se dirigirá en primer lugar a los más débiles, especialmente si muestran reconocimiento y propósito de mejora.

Comentario 17

Los hechos extraordinarios de curación y la predicación de la palabra no eran suficientes para que aquella gente entendiera que el mensaje de Jesús era el del auténtico Hijo de Dios.

Tanto es así que ellos piden, exigen, que se les muestre un rasgo, un signo de divinidad. Y la respuesta es contundente: no habrá otra muestra que la del signo de Jonás.

Recordemos. Este profeta había recibido el encargo de ir a predicar a Nínive, lugar que vivía ya en una profunda degradación moral. Jonás, al principio, no estaba motivado por la misión pero termina dirigiéndose allí. En la travesía, estalla una fuerte tormenta y los marineros, para aplacarla, deciden sacrificar a Jonás, al que, tras unas breves encuestas, acusan de ser el responsable. Jonás se acusa a sí mismo culpable de la ira desatada de los elementos. El profeta facilita las cosas y pide que lo lancen al mar sin necesidad de ataduras. Pasa tres días "refugiado" en el vientre de un "pez" y finalmente llega vivo a la costa, expulsado.

La analogía con Jesús es clara. Este ya prevé que pasará unos días de agonía en la cruz y que volverá a la vida, resucitado.

El Dr. Enric Benito es un médico que ha estudiado muchos casos de agonía y de retorno a la vida. Y nos asegura que todo está programado, que la experiencia allí va a ser una vivencia de paz, de sosiego, de luz.

Jesús, mejor que nadie, ha visto y sabido que es así, Conoce que nos espera la Conciencia, el Espíritu de Dios, la Gloria.

Comentario 18

Conocer los misterios de la Gloria incrementa nuestra sabiduría, nos hace mucho mejores.

Inversamente, el que no sabe ni quiere saber verá cada vez más reducida su ignorancia.

Es así como entiendo este pasaje, aparentemente sorprendente, en el que se explica la necesidad de hablar metafóricamente para reblandecer el duro corazón del pueblo llano.

Comentario 19

¡Qué hermosa es esta cita! La comparación del Reino celestial, de la Gloria divina, de la dimensión escatológica con un tesoro inigualable es perfecta. No hay nada semejante a la Gloria de allí. Lo de aquí ha de vivirse al máximo pero allí nos espera un mundo de luz y de sosiego espiritual.

Comentario 20

El relato nos presenta a un Jesús muy próximo, muy humano, que ha vivido en un pueblo, que es el hijo del carpintero, que tiene hermanos y hermanas, en fin alguien de los nuestros, alguien como nosotros.

Quizás precisamente por ello su mensaje de profeta allí no cala o no cala tanto y por ello renuncia a hacer muchos prodigios, los prodigios de un taumaturgo divino.

Comentario 21

El juicio de Herodes resulta revelador. El profeta Jesús hace milagros, cosas extraordinarias, cuya razón lógica el rey no acaba de entender. Prefiere identificarlo con Juan el Bautista, resucitado de la muerte segura que él había ordenado. ¿Mala conciencia también en el corazón real?

Comentario 22

Herodes, hombre sin duda apasionado, no se resiste a los encantos primero de Herodías y después de su hija, que baila para él. La petición de la mujer es cruel pero lógica, quiere cortar de raíz la maledicencia del profeta contra ella y pide literalmente su cabeza, que el rey apenado y probablemente avergonzado entrega.

Esta cabeza, separada del cuerpo, será quizás el objeto de veneración de los templarios, cristianos cruzados que seguirán en su modo de vida habitual la austeridad predicada por el Bautista.

Comentario 23

La noticia de la muerte dramática de Juan el Bautista conmocionó a Jesús, tanto que se alejó a un lugar desierto para estar a solas y reflexionar.

Estos momentos de estar solo consigo mismo son importantes en la vida del profeta y sin duda le permiten analizar mejor la situación y programar su actuación futura.

Comentario 24

Jesús tiene claro que el signo divino que espera esta gente, a la que él no aprecia mucho, será sin duda el de Jonás, que ya hemos explicado.

Y la situación la tiene bien preparada, estudiada con detalle. Sabe que pasará ese trance, ese tránsito, y que renacerá a la vida.

Hay personas que han experimentado también una sensación parecida, que han ido, que han estado allí, en una nueva dimensión de luz, de paz, de sosiego, y que han vuelto, a veces muy a su pesar. Recomiendo a los que estén interesados ver los vídeos en Internet del Dr. Enric Benito.

Para el judaísmo, el acceso a la luz, a la vida eterna, será al final de los tiempos. Sin embargo, para el cristianismo el acceso a la presencia divina, a la Conciencia, al Espíritu de Dios, es inmediata.

Recordemos la agonía del Papa Juan Pablo II, seguida con gran pesadumbre por el orbe cristiano, con muchas plegarias de creyentes de buena fe. Para mí fue impresionante la declaración del Vicario de Roma que, tras visitar al papa, declaró que éste ya veía y tocaba al Señor.

La conmoción por la muerte de Juan Pablo II, un papa muy querido, fue tan fuerte que las gentes empezaron a clamar masivamente “santo subito”.

Comentario 25

Jesús sabía de sobra cuál era su destino, qué le iba a suceder. Y se prepara para ello.

Sin embargo, no sorprende la bondad y sencillez de Pedro, que no ha entendido nada e ignora por completo la trascendencia y la importancia capital de la Pasión que el Profeta va a sufrir. Este tránsito será necesario para alcanzar la Gloria y revivir aquí de nuevo, aunque ya de otra manera.

Comentario 26

El camino que Jesús indica no es nada fácil si se le quiere seguir. Renunciar a lo que se tiene, incluso a uno mismo, resulta duro, complicado, difícil, casi irrealizable.

Ahora bien, por otro lado, lo que tenemos es efímero, nosotros incluso somos efímeros también.

El profeta Jesús ha visto mejor que nadie cuál es el camino verdadero, cuál es la dirección correcta, qué es realmente lo importante.

Comentario 27

¿Qué supone realmente esta transfiguración? Es la presencia de la Luz, del Espíritu de Dios, de la Gloria, aquí en la tierra, en un monte elevado.

Tanto es así que los tres discípulos principales se sienten muy cómodos, muy a gusto, incluso pretenden levantar unas tiendas para encontrarse todavía mejor.

Realmente no habían entendido nada, no habían entendido que eran testigos de una teofanía.

Bajando de allí, volviendo, Jesús les pide suma discreción y silencio hasta que llegue el momento de su renacer a la vida.

Comentario 28

Jesús sabe perfectamente lo que va a pasar, lo que Él tiene que hacer y eso entristece a los apóstoles, que siguen sin entender.

No hay posibilidad de evitar el trance, no hay opción. Jesús irá al encuentro de su proceso, en Jerusalén, la ciudad santa y llevará consigo toda su fuerza interior, toda la fuerza del Espíritu de Dios. Pasará la prueba y de ella saldrá triunfante. Resucitará, revivirá, volverá a este mundo, aunque ya de otra manera, y dará e infundirá a los apóstoles la fuerza espiritual que necesitan para continuar su labor evangelizadora.

Comentario 29

Sí, preocuparse no los por los que están bien, sino por quien se ha perdido merece sin duda un esfuerzo máximo.

Como hemos dichos, es una característica esencial del cristianismo la preocupación por el débil, por el que realmente necesita ser buscado, encontrado y ayudado.

Comentario 30

El mensaje evangélico no sólo tiene contenidos religiosos sino también éticos.

Sí, en efecto, de la misma forma que la felicitación ha de ser pública, o lo más pública posible, la corrección de una conducta ha de ser muy privada, ampliando el número de correctores de forma progresiva si la situación no cambia.

Comentario 31

El Nuevo Testamento se distingue del Antiguo fundamentalmente en que el primero es muestra de amor y de perdón infinitos, mientras que el Antiguo insiste mucho en devolver afrenta por afrenta, eso sí, en grado de igualdad.

Comentario 32

El grado de perfección espiritual o religioso es difícil de conseguir.

Consiste en esencia en renunciar a lo material para tener un tesoro en el cielo, es decir, para alcanzar la paz, basada en la no dependencia de lo terrenal.

Difícil, muy difícil, de renunciar a lo que tenemos, a los en algún caso nos ha costado mucho conseguir.

¿Es posible ir más allá? Sí, pero con un gran dolor de dejar a un lado lo que no es tan esencial.

Comentario 33.

Se entiende la perplejidad de los discípulos, que desde luego no se esperaban la complejidad del mensaje.

La exigencia es tan alta que exige un compromiso de perfección muy difícil de alcanzar.

Comentario 34

La llaneza y sinceridad de Pedro es contundente.

Sí, ellos no han dudado en seguir al Maestro y han dejado todo atrás. Esperan algo. ¿Qué es? Esto será la Vida eterna, la Paz, la Gloria infinita allí, no aquí.

Comentario 35

No hay duda. Los terribles acontecimientos que van a ocurrir ya están previstos y asumidos.

Jesús prepara a los apóstoles para darles ánimo, información y energía.

Y la esperanza final será la resurrección, el renacer, el volver a la vida, aunque ésta, sí, será diferente.

Comentario 36

Resulta extraordinaria esta postura, contraria a la tendencia natural humana, de subir para ayudar a los que están abajo.

Sencillamente es una posición ética sorprendente que sólo hace mejor la relación humana y sienta las bases de una buena organización social.

Si así fuera, si los que están en lo alto no miran con desdén a los que están abajo sino que les ayudan en sus necesidades, el mundo será indudablemente mucho mejor.

Comentario 37

No cabe duda de que la entrada en la ciudad santa se había planeado con detalle.

El apoyo popular al profeta es espectacular, pero, ¡ay!, ¿será siempre así?, ¿será siempre unánime?, o más bien cambiará de criterio, como es fácil presuponer.

Comentario 38

No es comprensible la situación desde una perspectiva lógica. Es decir, la higuera tiene hojas, tiene vida. ¿Para qué secarla, para qué impedir que dé en otro momento los frutos que ahora no da?

De ahí la sorpresa de los discípulos que no entienden cómo ha podido producirse este fenómeno insólito.

Puede ser que sólo es un ejemplo de la todopoderosa fuerza de la fe, que es capaz de cualquier hecho extraordinario, por inverosímil que parezca.

Comentario 39

Realmente Jesús actúa con total autoridad y enseña con naturalidad en el templo.

Sin embargo, los sumos sacerdotes, ¿recelosos?, preguntan, quieren saber quién es, de dónde sale, cuál es su formación, quién le concede autoridad y, sobre todo, por qué suscita tanto seguimiento.

Jesús acude sabiamente a la autoridad de su precursor, de Juan el Bautista, profeta muy admirado, y les pone ante un dilema imposible de dilucidar.

Comentario 40

Vuelve Jesús a poner de modelo a su precursor, Juan el Bautista, que ciertamente no obtuvo el respaldo y el seguimiento de los que se encontraban en mejor posición, por formación y cultura, para hacerlo.

Por el contrario, son las personas más alejadas de la doctrina, que tienen peor conducta, las que se convierten y siguen el mensaje correctamente, arrepintiéndose de sus faltas.

Comentario 41

Esta parábola es un resumen perfecto de la historia sagrada. Es decir, siempre habrá un enviado divino a seguir, y éste será seguido por unos y rechazado frontalmente por otros.

Jesús prevé cuál va a ser su final y para ello se prepara, pero no deja de lamentar la oposición que otros profetas han tenido anteriormente para culminar con Él mismo sometido a un final cruel.

Incluso Mahoma, que sí reconoce a Jesús como profeta menor, aunque no como Hijo de Dios, indica que él, Mahoma, debe actuar porque las gentes no han seguido los mensajes de purificación y conversión transmitidos por los profetas anteriores.

Comentario 42

La invitación franca, abierta, a participar en el banquete se extiende en primer lugar a los más próximos. Estos, sin embargo, rechazan tajante e incompresiblemente la oferta.

Otros llamados vendrán y acudirán, pero eso sí habrán de estar dignamente vestidos, preparados.

Lamentablemente, parece ser que, según este texto, a pesar de todos los esfuerzos, de todas las ofertas, no muchos disfrutarán de la Paz y del Espíritu de Dios.

Comentario 43

La visión de Jesús es en efecto muy lúcida.

Él está hablando de una nueva dimensión, de un estado espiritual luminoso, lleno de paz y de gozo. Nada que ver con la situación aquí.

Y la divinidad es viva, es activa, no está acabada, no perece.

Capítulo 44

Si hubiera que definir el cristianismo en sí mismo y en relación con otras creencias, diríamos claramente que es la religión del amor, a Dios en primer lugar, pero también al prójimo, amigo o enemigo.

El Papa Benedicto XVI escribió un libro que desarrolla muy bien esta idea y que se titula precisamente "Deus caritas est", Dios es amor.

Comentario 45

¡Qué difícil es predicar con el ejemplo, o, dicho de otra manera, vivir de conformidad con lo que hemos aprendido!

Incluso más complicado aún es ser humilde, sencillo, sin ostentaciones.

Como dijo aquel sabio: “Cuánto más sé, más me doy cuenta de mi mucha ignorancia” sin necesidad de llegar al “Sólo sé que no sé nada” del filósofo Sócrates.

Se cuenta que en un departamento de tren viajaban un hombre mayor y un joven. Aquél iba leyendo la Biblia. El joven, una vez cogida cierta confianza, reprochó al adulto que perdiera el tiempo leyendo libros desfasados, pero le dijo que no se preocupara pues él podía, si le facilitaba su dirección, libros modernos científicos. El hombre mayor le entregó su tarjeta de visita y el joven se quedó estupefacto al descubrir que su interlocutor era ni más ni menos que el gran biólogo e investigador Louis Pasteur, pionero de la microbiología moderna.

Y nos viene a cuento también aquel consejo de D. Quijote: “Llaneza, muchacho, no te encumbres, que toda afectación es mala”.

Y sin ir más lejos, recordaremos también la vida humilde del gran arquitecto Antoni Gaudí, al que nadie reconoció cuando fue atropellado por un tranvía, debido a su porte sencillo y austero.

Comentario 46

Resulta lamentable que los que saben, los que conocen el fondo de la cuestión y se encuentran en mejor posición, no practiquen el culto como ha de hacerse. Es decir, no van a lo esencial, no limpian la copa por dentro. Se quedan en lo accesorio, en lo superficial, y por consiguiente no entran en el ámbito realmente sagrado, lleno de gracia y de paz.

Ni entran ellos ni entran tampoco por su propia torpeza los demás fieles.

En otras palabras, esos rectores de la vida espiritual se comportan como el perro del hortelano, de Lope de Vega, o sea, ni comen ni dejan comer.

Comentario 47

¡Qué hermosa es la expresión “Bendito el que viene en el nombre del Señor”! Es decir, ese ser humano que viene con la autoridad de Dios nos aportará paz, sosiego, gracia. O lo que es lo mismo, él nos indicará el buen camino, y será, en fin, un pozo de sabiduría.

Ojalá tengamos la suerte de encontrarnos con personas así, con personas, pues, que nos hagan crecer por dentro, ser mejores y vivir la vida con un gran ideal de paz y de belleza espiritual.

Comentario 48

Sin embargo, las obras suelen perdurar, suelen ser recordadas y dar nombre o entidad a los que las construyeron, sobreviviéndolos.

Y para mayor confusión esta `predicción de Jesús fue torpemente utilizada contra Él por los sacerdotes del Sanedrín, buscando vanamente una causa para condenarle.

Estos últimos no entendían que lo eterno, lo perenne, no está aquí, está en otra dimensión espiritual.

Comentario 49

Tras unos avisos contundentes y espeluznantes, en un escenario confuso y caótico, llega la Buena Noticia.

Y Ésta recorrerá todo el mundo, salvará a todos los que se pueden salvar y será pan de vida y alimento espiritual.

La labor difusora culminó con éxito, gracias, entre otros, a la labor de los apóstoles, en especial de san Pablo, y de otros muchos evangelizadores.

Comentario 50

Las palabras, lo espiritual, están ahí, definen lo que va a ocurrir. Y éstas están por encima del cielo y de la tierra, de la realidad espacio-temporal concreta.

Solamente la Conciencia, el Ser Supremo, sabe lo que sucederá en el tiempo, espacio y forma adecuados.

En el Libro de la Sabiduría 9, 13-18, se hacen las siguientes preguntas : “¿Qué hombre conoce el designio de Dios, o ¿quién comprende lo que Dios quiere?”

Los pensamientos de los mortales son frágiles e inseguros nuestros razonamientos, porque el cuerpo mortal oprime el alma y esta tienda terrena abrumba la mente pensativa. Si apenas vislumbramos lo que hay sobre la tierra y con fatiga descubrimos lo que está a nuestro alcance, ¿quién rastreará lo que está en el cielo?, ¿quién conocerá tus designios, si tú no le das sabiduría y le envías tu santo espíritu desde lo alto? Así se enderezaron las sendas de los terrestres, los hombres aprendieron lo que te agrada y se salvaron por la sabiduría.”

Dios, pues nos transmite la sabiduría a través de su santo espíritu y esto ha de acompañarse de la humildad necesaria de sabernos criaturas débiles abiertas a la acción divina.

Comentario 51

Es bueno planificar, programar, diseñar el futuro pero debemos estar prevenidos. Hay que prepararse también para un final cierto.

El Dr. Enric Benito señala acertadamente que la muerte no debe estar enfrente ni detrás, sino a nuestro lado, como un “parrot” o un loro que lleváramos en nuestro hombro, siempre ahí.

O dicho de otro modo, este final seguro no debe impedirnos hacer cosas ni tampoco acelerar nuestro ritmo vital, pero sí debe estar al lado, en compañía nuestra, asumido totalmente.

Comentario 52

La imagen de esta parábola es bellísima. Algunas jóvenes se preparan para el encuentro, gozoso, con el esposo. Y así será, en el momento de transición, cuando lleguemos y estemos en un mundo de paz, plácido, agradable, sin ganas de volver, sin ganas de volver, comentan algunos que han vuelto, de acuerdo con lo que nos relata el Dr. Enric Benito.

Otras jóvenes, perezosas, no se han preparado y se ven pilladas, pues el tiempo ha llegado sin previo aviso. Y así será también. Por lo tanto estemos preparados pues no conocemos ni el momento ni el lugar.

Comentario 53

Esta parábola de los talentos ha sido explicada muchas veces en el sentido de que se nos pedirá, se nos exigirá, en función de nuestras capacidades para aportar lo mejor de nosotros mismos.

Sin embargo, así como el primero y el segundo servidor producen y duplican lo dado, el tercero no aporta nada nuevo, aunque tampoco malgasta, tampoco va a peor.

Aún así, este último es condenado, se le quita lo que tiene y para mayor pena lo suyo se le otorga al que más ha producido.

Comentario 54

Hay una profunda dicotomía entre los que han hecho las cosas bien, han ayudado, han socorrido, y aquellos que no se han molestado en atender al prójimo.

Y así, según se vive, así será la eternidad, la celeste, la que uno vivirá personalmente, y la terrestre, o la memoria que de ti tendrán los que aquí se quedan.

Comentario 55

Todo estaba previsto y los acontecimientos se desarrollan con precisión, narrados de forma casi periodística.

Jesús anuncia lo que va a ocurrir, su pasión, su trance , su desenlace y su retorno.

Comentario 56

Betania, población cercana a Jerusalén, a unos 3 kilómetros de distancia, es probablemente el centro de operaciones de donde Jesús sale y adonde vuelve.

Los discípulos no entienden el significado del perfume derramado sobre el Maestro. Este perfume prepara ya su sepultura, su unción mortal, y Jesús vaticina que este hecho será conocido y divulgado allí donde se proclame la Buena Noticia. Y así será.

Comentario 57

Hay una cierta predestinación, un conocimiento profundo de lo que va a pasar y de lo que se ha escrito anteriormente como una cierta predestinación.

Llama la atención el temple, la fortaleza, el autocontrol con el que Jesús asume todo lo que le va a ocurrir, que no es precisamente tranquilizador.

Y con precisión Él describe los acontecimientos que van a ocurrir e incluso es capaz de describir al traidor que está presente entre los suyos. ¡Admirable!

Comentario 58

Y esta celebración del pan espiritual y del vino luminoso que nos regocija se ha repetido y realizado millones y millones de veces.

Y Jesús nos espera en la Gloria del Padre y Él hasta ese momento no cederá, no celebrará, no concelebrará.

Será entonces, allí, cuando se producirá la plenitud, la conformidad total de nuestro ser, puramente espiritual.

En su Audiencia General del 24 de agosto de 2022, el Papa Francisco señala que no podemos imaginarnos cómo será la transformación de nuestro cuerpo al resucitar, sabemos que reconoceremos nuestros rostros y las personas que amamos. Nos reconoceremos.

Continúa el Sumo Pontífice diciendo que Jesús nos espera con amor, nos prepara un lugar a la mesa en su Reino, del cual disfrutaremos al pasar a la otra vida. Concluye finalmente indicándonos que confiemos en las promesas del Señor, lo mejor de la vida está aún por llegar.

Comentario 59

En Jesús hay una plena clarividencia de lo que ha de pasar, lo sabe y es plenamente consciente de lo que tiene que hacer, al tiempo que revela un profundo conocimiento de las Escrituras.

Anuncia ya que no solamente resucitará sino que irá, volverá a Galilea, antes que sus propios discípulos.

Esto indica también que su misión pública en Jerusalén ha terminado. Ya no volverá al Templo. Ahora vivirá de otra forma, preparará a sus discípulos, se marchará y les enviará el Espíritu Santo. Su misión terrenal ya se ha cumplido con creces.

Comentario 60

Este relato resulta impresionante. Jesús se retira con los más próximos a orar y nos confiesa su desazón, su angustia. Él es en estos momentos plenamente humano, plenamente consciente y obediente. Acepta con la mejor voluntad que difícil trago que ha de beber.

Advierte también a sus discípulos de que estén siempre alertas, que resistan, que sean fuertes, valorando el espíritu, no la carne.

Y con precisión casi cinematográfica anuncia que se acerca ya el hombre que lo va entregar.

No hay mayor suspense, entendiendo éste, no como el terror que no conocemos porque no sabemos lo que va a pasar, sino como el que sí conocemos porque sí sabemos lo que va a ocurrir.

Comentario 61

Hay sin duda un profundo conocimiento de lo que va a pasar, y el propio Jesús precipita los acontecimientos al decirle al traidor que pase a la acción.

Por otra parte, nos encontramos también con una cierta predestinación. Se sabía que esto iba a ocurrir, y ocurre, estaba escrito.

Los discípulos abandonan al Maestro y huyen despavoridos. No entienden lo que está pasando y prefieren seguir sus instintos básicos de supervivencia.

Comentario 62

En este episodio Jesús es claro y contundente. Reconoce sin ambages su filiación divina, se muestra seguro, sabe quién es.

A partir de aquí la suerte está echada. En su ofuscación total y mental, el Sumo Sacerdote encuentra algo distinto, algo diferente, algo que para él es susceptible de condena.

Hoy no entenderíamos que el Mesías, por declararse como tal, pudiera ser condenado, y mucho menos a muerte. Tampoco lo entendió Pilato, como veremos, pero así se escribe la historia: la multitud que antes loaba al profeta, ahora exige sin dudar su martirio.

Comentario 63

Oponer a un preso condenado como Barrabás frente a Jesús, por supuesto delito ideológico, es algo espeluznante, por no decir repugnante, algo que ofende a la inteligencia.

Pero más aún, liberar a un preso por tratarse de la fiesta de la Pascua judía aún puede entenderse como un acto de clemencia excepcional. Pero no saber qué hacer con un inocente y encima pedir opinión a una masa calentada y enfervorizada es algo incomprensible desde el iure romano, la civilización del Derecho por excelencia.

Esa masa, esa plebe apasionada, admite plenamente la decisión de la muerte del profeta y se responsabiliza totalmente. De ahí que no le importa en absoluto que la sangre del condenado se derrame sobre ellos y sobre sus hijos, a modo de sacrificio, de purga o de expiación.

Comentario 64

No todo es absolutamente trágico.

En este caso, muy fatigado el condenado, encuentran a alguien que lleva la cruz y que libera de esa pesada carga al profeta que la lleva.

Igualmente se le ofrece al reo vino mezclado (¿quizás un narcótico?) a fin de llevar mejor el doloroso trance,

Sin embargo, Jesús, consciente, todopoderoso, prueba el mejunje pero no quiere tomarlo. Esperará y afrontará su pasión sin ayuda de ningún brebaje inicial que pudiera reconfortarle o hacerse sentir mejor.

No es así, sufrirá con pena todo el proceso de su desenlace y posterior reingreso.

Comentario 65

El Evangelio parece transcribir una crónica, señalando con precisión los tiempos, tanto el atmosférico como el cronológico.

Y el grito de Jesús, terriblemente humano, es impactante y desgarrador.

Ahora sí, ahora Él acepta beber o mojar sus labios en la esponja que le suben en la punta de una caña. Y Jesús se va, entrega su espíritu, en magnífica expresión para indicar su muerte.

Y lo que ocurre a continuación, según nos cuenta Mateo, es indescriptible. Ocurren fenómenos auténticamente paranormales, no sólo geofísicos sino también espirituales. Por ejemplo reaparecen muertos que se presentan a los vivos, tras la resurrección de Jesús. Todo ello debió ser muy impresionante y el evangelista, emocionado, carga bien las tintas para impactar más.

Comentario 66

El papel ejercido por José de Arimatea es crucial. Recordemos. Este discípulo, que no había aparecido hasta ahora, es un hombre rico, seguramente poderoso, con influencias. De hecho accede fácilmente a Pilato y consigue lo que se propone: el cuerpo inerte de Jesús. Y ello es fundamental a fin de evitar que el cadáver se despeñara, como era habitual, en aquella colina llamada con razón Gólgota, o sea, lugar del cráneo.

Y la reacción de los sumos sacerdotes y fariseo es igualmente rápida y previsible. Andan con la mosca detrás de la oreja y temen una resurrección, falsa o real. Y por ello piden y consiguen una mayor vigilancia.

Pero los hechos son tozudos. Como veremos, Jesús volverá a la vida, resucitará y dará las últimas instrucciones a sus apóstoles, enviándoles además el Espíritu Santo.

Comentario 67

El relato es desde luego muy plástico, muy visual. Mateo no ahorra detalles, empezando por un gran temblor de Tierra. Es como decir, el mundo debe saber que algo extraordinario está ocurriendo.

Mayor impacto todavía es la del Ángel del Señor, definido muy poéticamente con un aspecto de relámpago, es decir, destellante, y con unas vestiduras muy blancas, tan blancas como la nieve, en bella imagen.

Y este Ángel transmite información, indica que Jesús ha vuelto a la vida y que les espera en Galilea, tierra en la que Él se crió.

Comentario 68

Debemos indicar varias cosas. Primeramente pongamos el foco en las mujeres, privilegiadas, que son las que tienen el honor de ver por primera vez al resucitado. En segundo lugar el Mesías les transmite alegría y calma. Evita que se alteren o que se preocupen.

Finalmente, Jesús les indica que comuniquen la noticia a los demás y que vayan a Galilea, donde Él les espera.

Comentario 69

La cosa tiene miga. Los guardias regresan a la ciudad y cuentan lo que ha pasado. Se supone que habrán dicho cosas extraordinarias.

Pero al tener que dar cuenta a los Sumos Sacerdotes antes que al Gobernador, estos sibilinamente organizan una explicación beneficiosa para ellos.

Y así se escribe la historia. Triunfa para los judíos la versión que sus sumos sacerdotes han elaborado.

Afortunadamente, para el mundo cristiano, la versión evangélica tendrá un éxito y una difusión extraordinaria marcando la historia entre antes y después de Cristo.

Comentario 70

Finalmente los discípulos acuden a Galilea y se reúnen no en una casa, ni en la sinagoga, sino en la montaña, lugar mágico por excelencia.

No obstante, la situación ha cambiado. Jesús ya ha hecho todo el esfuerzo de divulgación de su mensaje divino. Ahora le toca a los apóstoles continuar su obra, bautizando en el nombre de la Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Pero el Mesías, que ya ha cumplido su misión, no se va del todo, estará con ellos hasta el fin del mundo y les enviará el Espíritu Santo.

2.- Comentarios a algunos aspectos significativos del evangelio según san Marcos

Comentario 1

El profeta Juan ya avisa que el bautismo con agua limpia, purifica. Y esto es necesario. Conviene limpiarse, purificarse, arrepentirse de las faltas.

Pero no es suficiente. Juan avisa que el que viene después bautizará con el Espíritu.

O sea, iluminará la fe, nos hará revivir en la presencia y en la Gloria de Dios.

Será un paso mucho más avanzado.

Seremos hijos del Espíritu, o lo que es lo mismo, Hijos de Dios, seres esencialmente espirituales.

Comentario 2

Es curioso. Jesús, antes de que amaneciera, sale y se dirige a un lugar desierto para orar.

¿Qué pasa exactamente?. Pues algo muy sencillo, busca un lugar tranquilo, alejado, en el que puede comunicarse con el Padre, hablar con Él, reunirse con Él, en plena espiritualidad.

Y Pedro, que hace las veces de un Sancho Panza pegado a la realidad, va a buscarlo, preocupado, y le dice que todos le andan buscando.

El pobre Pedro no ha entendido, no sabe que encontramos la fuerza, la energía, estando en compañía del Espíritu de Dios, a solas.

De hecho Jesús le dice que deben irse a otra parte, a predicar en otras poblaciones vecinas, pues esa es su misión, para eso ha salido.

Comentario 3

Los discípulos, hambrientos, arrancan espigas al pasar. Y la prohibición de hacerlo viene no por el hecho en sí sino por hacerlo en festivo.

Y es verdad que el sábado debe ser respetado, con el fin de dedicarlo al reposo y a la vida espiritual.

Pero también no es menos cierto que la norma, en este caso el sábado, debe contemplar otras situaciones perentorias que atiendan las necesidades del hombre.

Comentario 4.

Cuando Jesús regresa a la casa, se juntó allí tanta gente que apenas había sitio. Vemos un momento, pues, de éxito del profeta, de gran triunfo social.

Pero los parientes de Jesús se enteraron y entraron para llevárselo porque decían que era un exaltado, palabra que sólo utiliza el evangelista Marcos.

Este adjetivo, que con tanta confianza y familiaridad le asignan, indica un hecho extraordinario, no exactamente positivo, pues los familiares no quieren que él siga esa vía e intentan reconducirlo a la normalidad, es decir, a la mediocridad.

Podemos decir que sus parientes no han entendido nada, no han visto la espiritualidad, la benevolencia, el impacto social, el éxito que el profeta obtenía con aquellas gentes.

Comentario 5.

Jesús habla de perdonar todo, excepto la blasfemia contra el Espíritu Santo

Ahí sí que él no es consciente, no permite que el hombre cometa esa terrible bajeza de maldecir del Espíritu Santo.

Y todo ello lo dice además porque ellos afirmaban que él estaba poseído por un espíritu impuro.

Resulta increíble cómo aquellas gentes que veían el bien que él hacía pudieran pensar de este modo. Así somos los humanos. Llevamos la marca del mal entre nosotros. Si algo no nos convence, por diferentes razones, pensamos que se debe a la influencia de un espíritu maligno.

O quizás se deba también a nuestra ignorancia.

Comentario 6

El ejemplo de la lámpara es muy clarificador.

Lógicamente ésta se coloca en su sitio para iluminar la estancia y no se ubica en lugares recónditos donde su luz no tenga efecto.

Y así debe ser. Debemos exponer y exponernos, no guardar necesariamente nada que debamos ocultar.

Sin embargo, puede ocurrir que nos guste tener cosas escondidas allí donde no llega la luz, pero debemos ser conscientes que éstas deben salir a flote, ser vistas, actuar con ellas en el momento debido.

Comentario .7

Y claro que hay que prestar mucha atención.

¿Cómo es que al que tiene se le dará todavía más, y al que no tiene se le quitará aún lo que tiene?

Duras palabras.

No parece una intervención equitativa.

A no ser que entendamos que esos bienes son exclusivamente espirituales y ahí sí podemos pensar que estos van in crescendo y, al revés, los pocos bienes espirituales que se puedan tener irán in descendendo si no se cultivan.

Comentario 8

¡Qué maravilla! ¡Qué hecho tan prodigioso!

Nos llena de júbilo la resurrección o la revitalización. No, no estaba muerta, sólo dormía.

Y así, acompañados de sus padres, y de sus acompañantes, ordena a la niña que se levante. Y ésta así lo hace. Incluso para que la situación sea más real, pide que le den de comer.

El profeta Jesús prefiere que este hecho no se difunda, lo cual resulta vano. Pero el no hace, no quiere hacer una exhibición de poder milagroso. Muy al contrario, sólo le preocupa que la niña se recupere y que sus padres se reconforten.

Comentario 9

Precisamente en su pueblo, los lugareños que le vieron crecer no piensan que ese joven haya podido convertirse en un hombre de Dios, en un profeta que les habla de las cosas divinas, de las cosas de su Padre. No, no lo pueden admitir.

Y de esta forma, incrédulos, los paisanos de Jesús no recibirán apenas su Gracia.

Él se asombra de su falta de fe y lamenta que su misión haya fracasado allí precisamente, en el lugar donde pasó su niñez y su juventud.

Comentario 10.

Las habladurías y la imaginación popular no tienen límites.

Ante los hechos milagrosos que ocurren, pasan dos cosas: una, se difunden rápidamente; dos, se atribuyen a profetas, Juan, Elías, reencarnados presuntamente en Jesús.

Y la sentencia del rey Herodes no deja lugar a dudas. Se trata de Juan, al que él mando decapitar por complacer a su esposa y a la hija de ésta. Sin duda pesa en la conciencia del rey la culpa de haber cometido un acto criminal, a todas luces injusto

Comentario 11

Envía a sus discípulos a la otra orilla, y se retira a la montaña para orar.

Y ésta sí es una constante en toda la narración, es decir, la necesidad que el Hijo de dios siente de retirarse, de estar a solas, de llenarse del vigor y de la energía del Espíritu Santo, a fin de retomar después el camino con más ímpetu si cabe.

Comentario 12

No sería mala idea lavarse las manos antes de sentarse a comer. Un poco de higiene viene bien, como sabemos de sobra por la educación sanitaria que hemos recibido.

Sin embargo, tampoco es bueno dimensionar este aspecto inadecuadamente y darle una importancia inmerecida.

Peor, mucho peor, puede ser lo que el hombre saca de sí mismo y hace daño al prójimo.

Sí, aunque también es cierto que podemos y debemos sacar lo mejor de nosotros mismos. El mundo será distinto.

Cabe finalmente entender la disculpa que hace Jesús a sus discípulos, pero la situación puede verse desde una forma más compleja, como Él quería.

No sólo importa lo físico, sino también lo espiritual, que es tanto o más importante.

Comentario 13.

El Hijo de Dios avisa a sus discípulos del sufrimiento que le espera, del rechazo de los ancianos y de los sumos sacerdotes, en fin, de las penalidades que le esperan.

Pedro reacciona a su manera. No entiende esa especie de resignación que le embarga al Maestro. Y no es eso. Este simplemente cumple un plan que ya conoce. Sabe con certeza lo que va a pasar.

Y ordena a su discípulo que se retire, por ignorante, por no conocer exactamente la encrucijada que se avecina.

Comentario 14

Los discípulos no consiguen curar a un niño poseído de un espíritu mudo.

Llega Jesús e insiste en la necesidad de la fe, virtud que es todopoderosa.

El padre del niño es sincero y humilde. Pide ayuda porque es consciente de que tiene poca fe.

Y así actúa Jesús, levantando al niño de su postración.

Por último, los discípulos quieren saber por qué ellos no han podido curar.

Y la respuesta es clara: hay demonios que sólo se expulsan con la oración, es decir, con la fuerza interior de la mente, en diálogo profundo con Dios.

Comentario 15.

Los discípulos son desde luego muy torpes. De hecho impiden actuar a uno que expulsaba demonios en el nombre de Jesús.

Y Éste les contradice, sencillamente porque si alguien hace un milagro en su nombre, luego no hablará mal, sino bien de Él.

De ahí la frase de que quien no está contra ellos, está a su favor.

Este comentario revela una posición enconada de pro o contra, sin puntos de vista intermedios.

Difícil, pues, es el momento en que esto ocurre, tal era el grado de aceptación o de rechazo del mensaje del Mesías y del propio Mesías.

Comentario 16 .

Jesús es consciente no sólo de su faceta divina, sino también de su vertiente humana.

De ahí que pregunte por qué le llaman bueno si sólo Dios lo es. Curiosa pregunta que deja perplejo al hombre que le habla.

Y éste está interesado precisamente en saber cómo ha de hacer para alcanzar la vida eterna. Y el camino es conocido: cumplir los mandamientos ya sabidos de no perjudicar a nadie, de honrar a Dios y a los padres, etc.

Aún así sólo le falta una cosa muy difícil: vender lo que tiene, distribuirlo a los pobres y alcanzar así un tesoro celestial.

El hombre se marcha entristecido por que poseía muchos bienes.

Jesús le ofrece su propio modelo de vida, de no enraizarse con bienes terrenales sino de atender siempre la faceta espiritual.

Comentario 17

El Hijo de Dios, Jesús, en una reflexión interna, que más parece una confesión, sorprende a sus discípulos insistiendo en la idea de que es muy difícil entrar en el Reino de Dios siendo rico.

Los discípulos, estupefactos, se preguntan quién podrá acceder entonces a la Gloria.

Y la respuesta es clara y contundente: lo que es imposible para los hombres, no lo es para Dios.

¿Adónde nos lleva esa meditación? Quizás sea que el hombre rico tiene demasiadas cosas que le apegan a la tierra, cosas que le impiden despegar hacia lo celeste, hacia la vida espiritual, ajena a los objetos y a la realidad material.

Comentario 18 .

Y continúa el debate.

Pedro, siempre modelo de realismo y de apego a la situación propia, indica que ellos precisamente han abandonado todo para seguir al Profeta.

Efectivamente, la decisión no habrá sido fácil. Ellos tenían una ocupación, la pesca, y una familia que mantener.

Sin embargo, la aspiración a una vida espiritual puede más y ellos se dedican a acompañar a Jesús en la predicación, generando otro modus vivendi.

La respuesta es también tranquilizadora. Quien haya abandonado todo por seguir la Buena Noticia recibirá otro tanto, algo más, y en el futuro alcanzará la vida eterna.

Comentario 19

Paradójicamente el que quiera ser grande debe no ser servido sino servir a los demás.

Los gobernantes dominan a las naciones como si éstas fueran suyas, como si fueran plenamente soberanos.

Y no es así, pasarán muchos siglos para entender que la soberanía reside en el pueblo, no en el gobernante.

El Hijo del hombre, o Hijo de Dios, ha venido a servir y a dar su vida para rescatar a una multitud.

Más admirable no puede ser y éste es el signo clave del cristianismo: venir, subir, a la cruz, morir en sacrificio y desde luego resucitar, indicarnos que una vida espiritual es posible en el más allá.. Y allí iremos, allí estaremos.

Comentario .20

Es evidente que Jesús establece en Betania su cuartel general, su casa, distante a pocos kilómetros de Jerusalén.

Es decir, no se integra en la vida social de la ciudad.

Él entra y sale desde Betania y de vuelta a Betania.

Y Él es plenamente humano y también divino. A veces actúa de forma algo incomprensible .

Por ejemplo, al salir de Betania, un día, siente hambre (es humano) y de forma extraña, dado que la higuera cubierta de hojas no da frutos, la maldice. Y sus discípulos lo oyeron. ¿Habrán entendido algo?

¿Qué culpa tendrá la higuera, que está seca al día siguiente? Lo ignoramos. Únicamente que es muestra de su enorme poder y los discípulos así lo aceptan. Y Jesús les pide mantener la fe en Dios.

Comentario 21

En el Templo, el mismo día del caso de la higuera, Jesús se muestra sumamente irritado y violento. Derriba las mesas de los cambistas y los puestos de los vendedores de palomas.

Él tiene justa razón porque ellos no respetaban un lugar sagrado, convertido en ¿una cueva de ladrones? Quizás no exactamente como entendemos ese término, en el sentido de apropiarse indebidamente de algo material ajeno, pero sí en el de hurtar un espacio y un tiempo que debiera dedicarse a la meditación espiritual y a la alabanza a Dios.

Comentario .22

A la pregunta que le hacen los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, referente a la autoridad con la que actúa, la respuesta de Jesús se hace a la galilea o a la gallega diríamos nosotros. Y la respuesta es otra pregunta, a la que los sacerdotes no tienen respuesta: ¿de dónde procede el bautismo de Juan, del cielo o de los hombres?

Como no se atreven a dar una respuesta que resultaría comprometedora, pues en los dos casos, les hubiera supuesto problemas, Jesús sibilamente tampoco da una respuesta.

Comentario .23

Pues sí, la piedra rechazada por los constructores, considerándola inadecuada, puede ser la piedra angular del edificio.

Resulta extraño pero es así. No siempre los mejores, los más capacitados, los más cumplidores, son las personas que hacen la obra. En ocasiones serán otros , con menos capacidad, sí, pero más firmes, más sólidos en los principios y en los hechos.

Comentario 24

En el momento de la resurrección, seremos seres espirituales, como ángeles.

Y como dice Ratzinger, en la memoria de Dios no somos una sombra, un mero recuerdo sino que estar allí significa vivir eternamente, ser nosotros mismos.

Comentario 25 .

La clave de la vida espiritual es el amor a Dios y el amor al prójimo. Todo está por cualquier otro sacrificio.

Y eso significa no estar lejos del Reino de Dios, de la Gloria, de la Paz eterna, de la Luz.

Comentario .26

La situación no se presenta nada fácil para los que seguirán el mensaje salvador del profeta de Nazaret.

Habrà de todo, acusaciones falsas, improperios, condenas y mucho más.

Resumiendo, un sentimiento de odio hacia los seguidores irrumpirá con fuerza y éstos tendrán que sufrir, que resistir.

Pero la verdad se impone y el que persevere, el que muestre constancia y aguante hasta el final, ese se salvará, entrará en la gloria.

Comentario .27

Después de una especie de caos cósmico, aparecerá triunfante el Hijo del hombre.

¿Cómo hemos de entender esta manifestación esplendorosa?

Cabe pensar que debemos entender una alegoría, es decir, nosotros finalizaremos nuestro camino y llegaremos al encuentro del Maestro, del Hijo de Dios, que nos espera y nos acoge.

Como ha dicho el papa Francisco, lo mejor está por llegar. No sabemos cómo pero nos reconoceremos, seremos nosotros, seremos espíritu, dentro del Espíritu, en una gran Comunión.

Comentario .28

No conviene confiarse, pensar que nada más puede sucedernos, aún estando muy seguros.

No, no es así, siempre ha que estar prevenidos y dentro de lo que cabe preparados para toda circunstancia que pudiera ocurrirnos.

Sabio consejo es éste, de alguien que conoce muy bien cuál es nuestra situación temporal humana.

Comentario 29.

Pues ocurre que la unción del cuerpo con perfumes valiosos representa mucho más de lo que pensaban los allí presentes.

Ya se está preparando el tránsito y es cierto, la unción realizada se conocerá en todo el mundo donde se haya proclamado la Buena Noticia.

¡Qué gran visión de futuro!

Comentario .30

Conviene estar despiertos, orar, dialogar con el Espíritu, estar dispuestos a ello, sentir esa aspiración divina a la Gloria.

Y sí, la carne es débil, ese es nuestro signo, nuestra contradicción.

Somos seres espirituales en un cuerpo material, con sus debilidades, sus necesidades físicas, biológicas.

Y ya están llegando, ya se acerca el que va a prender al Hijo de Dios. Todos está a punto de suceder, como en un film de suspense.

Comentario .31

El Sumo Sacerdote, hombre intrigante donde los haya, intenta por todos los medios inculpar al reo, pero son tantas las declaraciones, que éstas no concuerdan.

Ya cansado, ya aburrido, este hombre se pone en pie y se encara con el acusado y le pregunta directamente si él es el Mesías, el Hijo de Dios bendito. Ante la respuesta afirmativa, el Sumo Sacerdote se rasga las vestiduras y lo declara, lo hace declarar culpable.

La respuesta afirmativa de Jesús, por cierto, no ha sido escueta. Anuncian que verán al Hijo del hombre sentarse a la derecha del Todopoderoso, es decir, estar a su lado, y venir entre las nubes del cielo, o sea, reaparecer espiritualmente.

Comentario .32

La pregunta de Pilato revela un signo de impotencia, cuando no de ineptitud o de mediocridad.

¿Cómo puede preguntar que quieren que él haga con el que ellos mismos llaman el rey de los judíos?

¿Cómo el Derecho romano, tan excelso, puede caer tan bajo, poniendo en manos de una plebe exaltada la resolución de un juicio? Realmente deplorable.

Comentario .33

Vista la ineptitud del gobernador, su falta de ecuanimidad, su ausencia del sentido mínimo de la justicia, sus tropas actúan mucho peor, en declive total y absoluto.

De ahí la burla al llamado rey de los judíos, la mofa con la que lo coronan con espinas, el escarnio en grado sumo. Es decir, algo absolutamente censurable, pero eso sí muy creíble y muy humano, en el peor sentido ético de nosotros mismos y de nuestra malvada naturaleza.

Comentario .34

Pasaba por allí Simón de Cirene, y tenemos los datos precisos de su vida, es decir, los nombres de sus hijos y su ocupación, trabajador que volvía de sus tareas en el campo.

Jesús debía sentirse realmente mal, cansado, agotado, y por ello se obliga a Simón a llevar la cruz.

Y este hombre ayuda, lleva la cruz y desaparece de la narración.

Comentario .35

Y fue crucificado como un delincuente más, entre bandidos. Y los romanos, eso sí, fueron muy precisos en los términos legales del proceso. Así inscriben en la cruz el motivo de la condena: "El rey de los judíos".

Así ocurre todo esto, camino de desenlace fatal esperado, previsto, pero que tendrá, aún así, una grata sorpresa final.

Comentario .36

Es muy alta la desesperación de Jesús, y como hombre llama al Padre y le confiesa su desazón, su soledad, su desánimo.

Es un momento muy, muy emotivo.

No obstante, hay algo de sobrenatural en el suceso, pues le dan de beber vinagre y el centurión, asombrado, exclama que sí, que este hombre era realmente Hijo de Dios.

Comentario .37

Era un día víspera de sábado y se dice que José de Arimatea, miembro de Sanedrín y seguidor de Jesús, se presenta ante Pilato, al atardecer, para pedirle el cuerpo de Jesús.

Pilato se sorprende de la premura de su muerte y pide informes al centurión, que ratifica lo ya dicho.

El gobernador accede a la petición y José de Arimatea actúa con rapidez. Compró una sábana para envolver el cuerpo, y lo depositó en un sepulcro excavado en la roca, haciendo correr una piedra.

Y así termina el evangelio de Marcos, de forma algo inesperada porque falta lo esencial, la resurrección, que sí describen con detalle los otros evangelistas.

3.- Comentarios a algunos aspectos significativos del Evangelio según san Lucas.

Comentario 1

El canto de María es especialmente hermoso.

Alaba a Dios y su espíritu se estremece de gozo porque el Señor la miró con bondad en su pequeñez.

Ella sabe que las siguientes generaciones la llamarán feliz, pues Dios ha hecho en ella grandes cosas.

Y conoce bien la naturaleza de Dios, que aparta a los soberbios y eleva a los humildes, colmando de bienes a los hambrientos.

Comentario 2

Al contrario que Jesús, que nace en el seno de una familia más humilde, con un núcleo fuerte pero no rico, Juan nace dentro de una familia más establecida, Su padre, Zacarías era de la clase sacerdotal, al igual que Isabel, su madre.

Pero ya su nacimiento augura algo especial. Por ello las gentes se preguntaban qué llegaría a ser, pues Dios estaba con él.

Efectivamente, Juan será el precursor, el que prepara el camino para la llegada del Mesías.

Comentario 3

Y Zacarías, el padre de Juan, se llenó del Espíritu Santo y vaticinó el futuro del niño.

Éste sería profeta y desde el principio sus pasos se encaminaron a preparar los caminos del Señor, conseguir el perdón de los pecados, iluminar a los que están entre tinieblas y en la sombra de la muerte, guiando los pasos por el camino de la paz.

¡Qué hermoso programa!

Hasta que llegó su momento, el niño iba creciendo, se fortalecía en su espíritu y más adelante vivió en lugares desiertos.

Comentario 4

Se les informa a los pastores de una gran noticia, el nacimiento de un niño que es, será el Mesías, el Salvador, el Ungido, el Enviado.

La escenografía es impresionante, con cánticos y apariciones celestiales, aunque el lugar es extremadamente humilde.

Y los pastores contaron lo que habían visto y oído.

Por su parte, María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón.

Ella es el ser humano más cercano, más próximo.

Ella es, en suma, la madre del niño, la madre de Dios hecho hombre.

Comentario 5

Había un hombre justo, llamado Simeón.

Y éste, al recibir al niño, se da cuenta de la trascendencia del hecho y acepta que ya puede morir tranquilo. Ha conocido al Salvador.

Pero anuncia unas previsiones terribles. Este niño será causa de caída y de elevación para muchos, será, en suma, el signo de contradicción.

Comentario 6

El relato de la infancia de Jesús es muy breve.

Después de cumplir las normas de la Ley del Señor, la familia vuelve a Nazaret, en Galilea.

Y el evangelista Lucas añade que el niño iba creciendo y se fortalecía, lleno de sabiduría.

La gracia de Dios estaba claramente con él.

Comentario 7

La intervención de un niño de doce años, escuchando y haciendo preguntas, sorprende a todos, por su inteligencia y clarividencia.

Pero él, como señala Ratzinger, no actúa así por haber asistido a una escuela de formación teológica. No, él es y se siente Dios mismo. Su conexión con el Altísimo es total y directa.

Aún así, Jesús no deja de ser hombre en ningún momento. Y por ello va creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia, delante de Dios y de los hombres.

Como en el caso de su nacimiento, su madre, María, conserva estas cosas en su corazón.

Comentario 8

Juan se encontraba en desierto, lugar en el que Dios le dirigió la palabra.

A partir de ahí, recorrió toda la región del Jordán y anunciaba un bautismo de conversión para el perdón de los pecados.

Y así hacía una gran labor, pero no era suficiente. Su misión era la de preparar el camino del Señor para que el Mesías pudiera comunicar bien su mensaje de salvación, con la luz del Espíritu Santo.

Resumiendo, Juan bautiza con agua pero el que viene después, Cristo, bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego de la luz.

Comentario 9

En el comienzo de su vida pública, Jesús se enfrenta de inmediato a las tentaciones del diablo.

Lo que señalábamos aquí es la tentación del poder y esplendor de un reino terrenal, con todo su esplendor.

Jesús renuncia de inmediato y exige al diablo obediencia de adoración estricta al Señor.

Sabemos, como dice Ratzinger, que ningún reino de aquí ha perdurado, ni sobrevivido.

Sin embargo, el Reino de Dios ni perece, ni perecerá jamás.

Comentario 10

Jesús volvió a Galilea con el poder del Espíritu y ya se había dado a conocer, pues su fama se había extendido en la región.

Y en su modus vivendi, acudía a la sinagoga, explicaba y todos le alababan..

Sin embargo, un sábado, como era su costumbre, se levantó para hacer la lectura.

Abrió el libro del profeta Isaías, que decía: “El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres”.

Y añadió: “Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura”.

Sus paisanos le instan a actuar como hizo en otra tierra, haciendo cosas fuera de lo común. Y él es consciente de que ningún profeta es bien recibido en su tierra, ni tiene mucho margen de maniobra.

De hecho, sus paisanos lo echan de allí y él, pasando entre ellos, continuó su camino.

Comentario 11

En las apariencias, los discípulos de Jesús eran distintos a los de Juan o incluso a los fariseos,, pues estos otros sí que ayunaban frecuentemente , además de hacer oración.

La respuesta de Jesús es comprensiva. Sus discípulos no ayunan ahora en este momento pues disfrutan de la presencia del maestro, pero sí ayunarán, sin duda cuando ya no está su guía espiritual.

Comentario 12

Ser cristiano es claramente amar a los enemigos, hacer el bien y dar sin esperar nada a cambio.

Esta nueva concepción ética supone un avance considerable, significándonos así como hijos del Altísimo.

Y ser bueno con los desagradecidos y con los malos no es por supuesto nada fácil. Es un reto ético con tintes teológicos.

Comentario 13

Este centurión era un hombre bueno y disciplinado.

En efecto él les había construido la sinagoga y amaba al pueblo judío.

Y pide ayuda, pide que el profeta cure a su sirviente. Pero no se considera digno ni de ir a verle personalmente, ni de que entre en su casa. Sólo cree que la palabra del Mesías curará a su sirviente.

Y así es. Por su enorme fe, Jesús accede a su petición.

Comentario 14

Juan está intrigado, quiere saber si ya ha llegado el que ha de venir o si han de seguir esperando. Por eso envía a dos discípulos suyos para que acudan a Jesús y se lo pregunten abiertamente.

La respuesta es clara y directa. Vean los hechos, los signos, las curaciones.

E indica que la Buena Noticia se ha anunciado a los pobres y a los humildes.

Y añade que feliz será aquel para el que él no sea motivo de tropiezo.

Comentario 15

El aprecio de Jesús por Juan es inmenso. Lo elogia calurosamente anunciando que no hay ningún hombre mayor que él aquí en la tierra.

Sin embargo, hay dos circunstancias a tener en cuenta.

La primera es la de que aún siendo el más grande aquí, el más pequeño del reino de los cielos lo supera sin dificultad.

La segunda es la de que los doctores y los fariseos, al no dejarse bautizar por él, por un hombre bueno, frustran los designios de Dios.

Comentario 16

Lucas es el evangelista que más señala la presencia de mujeres en la vida de Jesús.

Este recorría ciudades y pueblos predicando, anunciando la Buena Noticia.

Y como es de suponer, le acompañaban los Doce, fieles discípulos que convivían con él.

Pero también había mujeres en el grupo., Estaban María Magdalena, Juana, esposa de Cusa, intendente de Herodes, Susana y muchas otras que le ayudaban con sus bienes.

Es decir, tenemos un grupo peculiar, autónomo, directamente implicado en la difusión del Evangelio.

Comentario 17

Jesús reúne a los Doce, les da poder y autoridad para curar, al tiempo que los envía a proclamar el Reino de Dios.

Pero les da órdenes estrictas de viajar austeramente, y así van de pueblo en pueblo.

Al volver, dan cuenta a Jesús de lo que habían hecho y él se retira con ellos, pero la multitud se percata y los sigue.

Jesús reúne a la multitud, les habla a todos ellos del Reino de Dios y, al no poder dispersarlos, los invita a comer. produciéndose la prodigiosa multiplicación de los panes y de los peces.

.

Comentario 18

Una pregunta sobre su identidad. Evidentemente debía sorprender ver a alguien caminando por los caminos y predicando aquí y allí la llegada del reino de Dios.

Y las respuestas de lo que dice la gente son de lo más variado, confundiéndolo siempre con otros profetas.

Pero la respuesta que Jesús busca es la de sus propios discípulos. Y Pedro, haciéndose el portavoz, no deja lugar a dudas. Él es el Mesías, el Enviado de Dios. Por ello se quedan desconcertados cuando se les ordena no decir nada a nadie.

Comentario 19

Se acerca el tiempo de dejar la tierra y de subir al cielo.

Y él sabe que ha de ser en Jerusalén, no en cualquier sitio, sino allí donde le corresponde a un profeta que se respete.

Y hacia allí se dirige. Pero antes sus discípulos intentan prepararle un alojamiento en un pueblo de Samaría. Y fracasan. Allí no lo reciben.

Los discípulos, como represalia, preguntan si pueden dejar caer fuego del cielo, es decir, quemar sus casas por el tejado, seguramente de paja.

Y Jesús les reprende severamente.

A veces pasan estas cosas.

Comentario 20

Algunos desean seguir al Maestro. Pero éste les indica que no hay refugio ni siquiera lugar preparado para recostar la cabeza.

Tampoco hay tiempo para enterrar a los padres muertos, algo sagrado, ni para despedirse de los familiares.

Es dura seguir la vida del Profeta. Sólo se puede mirar hacia adelante, sin ninguna vinculación con los que atrás dejamos.

Comentario 21

Designó a 72 para que fueran por delante, predicando, curando y salvando, o sea, el mensaje ha de ser transmitido en todas partes, ha de ser ecuménico.

Les advierte de no llevar dinero ni equipaje. Tampoco deben detenerse a saludar a la gente por el camino, es decir, que no deben distraerse y que deben centrarse en su misión.

Y vuelven gozosos por el éxito alcanzado. Han desplegado sus poderes espirituales concedidos y han triunfado.

Comentario 22

Y el profeta alaba a Dios por revelado las cosas divinas a los pequeños, ocultándoselas a los sabios, incluso a los prudentes.

O sea, que la verdad espiritual, la verdad de Dios, se transmite primero al más débil, al más necesitado.

Y la integración del Hijo con el Padre es plena. De hecho sólo sabe quién es el Padre el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar..

Por ello nos resulta más sencillo y operativo llegar a Dios a través de Jesús, su Hijo, Hijo de Dios, que nos hace a nosotros también hijos del Padre.

Comentario 23

Conviene pedir para que se nos dé, llamar para que nos abran.

Y sí, la lógica nos dice que si nosotros, que no somos perfectos ni nada parecido, damos o podemos dar cosas buenas, cuánto más si pedimos al Padre celestial, que nos dará el Espíritu Santo.

Y pidamos, pues, bienes espirituales. Es lo conveniente y diría más, lo posible, lo únicamente posible.

Comentario 24

Jesús hace una crítica profunda a los doctores de la Ley.

¿Por qué? En realidad no les reprocha por sus conocimientos sino por su actitud arrogante. Y es lástima que aquel que sabe, aquel que debiera ser un ser un modelo de comportamiento, no lo sea en absoluto.

Ya antes, en la civilización griega, Sócrates .nos había enseñado el modelo ético basado en la sabiduría. Él creía que el hombre que sabe no puede o no debe equivocarse.

Y más aún, cuando dice que sólo sabe que no sabe nada, alude a los límites del conocimiento.

En otras palabras, como dicen los científicos de hoy, cuanto más sabemos, más nos damos cuenta de lo mucho que ignoramos. Por tanto, un poco de humildad no nos viene mal a nadie.

Comentario 25

Pide reconocimiento aquí y así quien lo haga será reconocido allí.

Incluso perdonará a quien diga una palabra contra el Hijo del hombre

Pero no al que blasfeme contra el Espíritu Santo.

Éste, el Espíritu Santo, siempre nos inspirará, siempre nos enseñará a decir lo que se debe decir en cada momento.

Por cierto, el título de Hijo del hombre es el preferido mayoritariamente por Jesús para autodefinirse.

¿Y qué quiere decir exactamente?

Sabemos que Dios creó al primer hombre, Adán, de la tierra y luego le insufló un espíritu.

Con Jesús, el segundo hombre, es al revés. Nace del espíritu y Dios lo hace material, lo hace hombre, en suma.

Y así se crea una alianza nueva, una unión de la humanidad con Dios.

De ahí que este título, de Hijo del hombre, se reserva exclusivamente a Jesús, y es sinónimo de Hijo de Dios.

Capítulo 26

El profeta nos recomienda vender todo y donarlo.

Es decir, conviene deshacerse de los bienes materiales para conseguir así un tesoro inmaterial, espiritual, perenne.

Merece la pena pensar que lo importante no es acumular riquezas aquí, sino crear un tesoro espiritual allí, donde está, sí o sí, nuestro destino.

Y para ello debemos prepararnos, debemos saber priorizar, conocer cuáles son nuestros objetivos más importantes.

Capítulo 27

Estar preparados significa que nuestro tiempo aquí es sin duda efímero e impredecible.

Por ello debemos tener siempre en cuenta nuestro posible final y estar atentos, ya que el Hijo del hombre, es decir Cristo, es decir Dios, llegará en el momento menos pensado a nuestro encuentro, en algún momento que ni siquiera podemos atisbar.

Comentario 28

Servir a Dios y al Dinero es realmente contradictorio.

¿Qué es Dios? ¿Quid est Deus?, como decía Santo Tomás. Es sin alguien eminentemente espiritual en grado sumo.

¿Qué es el Dinero? Un valor simbólico pero muy material.

Servir a los dos Entes en alto grado, como pretendían los fariseos, no es posible. Son pesos distintos de la misma balanza. Cuanto más peso hay de una parte, menos hay de la otra.

Nis siquiera es fácil encontrar un equilibrio, pues éste ha de ser desigual, y se debe beneficiar siempre el servicio a Dios.

Comentario 29

Y volverá el Hijo del hombre, como Jesús se gusta a sí mismo llamarse.

Volverá y ¿cómo?. ¿Cómo será esa Parusía?

No se especifica mucho. Quizás sea en nuestro final, final que a unos que están juntos les llegará en momentos distintos.

Y no conviene insistir mucho en recoger aquello que no nos vamos a llevar, ni intentar resolver lo que ya no podremos, pues el tiempo, de una forma o de otra, se nos acaba.

Y si se acaba, si se acaba todo de repente, no tendremos opción, sino la de hacer una reflexión final para encontrar al Ser Supremo.

Comentario 30

Y cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe sobre la tierra?

Es decir, ¿habrá vida espiritual, habrá oración, habrá caridad, habrá esperanza de vida eterna?

Sí. Creemos que hay un lado bueno, hay una vertiente hacia Dios. ¿Por qué? Pues porque lo queramos o no, somos hijos del Altísimo.

Y sabemos lo que él quiere de nosotros. Discernimos bien los valores buenos de los malos. Otra cosa es que hagamos lo correcto, sigamos el camino que debemos.

Si no es así, nos queda el arrepentimiento, y la petición o súplica de perdón.

Comentario 31

¿Cómo ganar la vida eterna? Pues fácil. Debemos cumplir con las normas morales y espirituales.

¿Es suficiente? Si queremos llegar más lejos, hay algo mucho más duro: desprenderse de los bienes materiales. ¿Por qué? Porque estos nos atan demasiado a la vida terrestre.

Y sin duda estas posesiones nos impiden volar, ser inmateriales, ascender a la vida espiritual.

Comentario 32

De forma sencilla, pero muy aclamado, Jesús entra en la ciudad y asciende la pendiente al monte de los Olivos.

Las aclamaciones son muy claras, dando bendición al Rey que viene en nombre del Señor.

Hay paz en el cielo y gloria en las alturas.

A algunos fariseos educados en la pura ortodoxia judía, les parece todo esto un exceso y pide confiadamente que el Maestro reprenda a los discípulos. Y la respuesta, clara y convincente, es la de que si ellos callan, entonces hablarán las piedras.. Es decir, la materia misma revelará la presencia del Espíritu de Dios.

Comentario 33

Hay algunos que serán dignos de participar en el mundo futuro, que no podrán ya morir, pues serán semejantes a los ángeles y serán hijos de la resurrección.

¿Quiénes serán? Podremos adivinar quizás que los elegidos serán aquellos que tengan fe, que crean, que también hayan sido buenos. Si no es así, ellos tendrán que purgar sus faltas, es decir, purificarse, hasta poder acceder a la presencia de Dios, a su encuentro.

Éste no es un Dios de muertos, sino de vivientes, de seres que viven para Él y por Él..

Podemos desde aquí pedir por que se han ido, en un doble sentido. A ellos les rogamos que se esfuercen en entrar en la comunidad espiritual y a Dios que los acoja cuanto antes en la gracia eterna.

Comentario 34

El anuncio de la destrucción es demoledor.

Una gran desgracia acaecerá y la ira de Dios pesará sobre este pueblo.

Hablamos no ya de un Dios que es amor, que perdona, sino de un Dios irritado, colérico, justiciero.

¿Qué pasará? ¿Por qué el ser sobrenatural se habrá molestado?

Lo ignoramos. Solamente nos queda, como seres débiles que somos, soportar esa crítica situación y pedir clemencia o piedad.

Comentario 35

Habr  señales en los astros y los hombres tendrán miedo.

Literalmente se nos dice que se verá al Hijo del hombre venir sobre una nube, lleno de poder y gloria.

En realidad debemos interpretarlo, a nuestro humilde entender, de varias maneras posibles.

O bien el Señor llega de una manera grandiosa, pero espiritual, exclusivamente espiritual y, para expresarlo mejor, entendemos que viene sobre una nube, un poco como la imagen metafórica de la paloma aplicada al Espíritu Santo.

O bien llega, en forma de cuerpo glorioso, no exclusivamente material, no exclusivamente espiritual.

O bien, pensemos imaginativamente, vendrá como en una cápsula del espacio, de forma simbólica.

Me inclino por la primera opción, y será una venida para cada uno de nosotros, en el momento de nuestro ascenso a las alturas.

Y ahí se nos ofrece algo muy positivo. Tengamos ánimo porque nos llega la liberación. Será un tránsito hacia una vida exclusivamente espiritual.

Comentario 36

La imagen es sencilla. Llega la primavera y los árboles comienzan a echar brotes.

Y sabemos también que el Reino de Dios se acerca, lo veremos, lo viviremos.

En aquella generación se iba a cumplir todo. ¿Y qué es todo?

Podríamos decir que es el tránsito de la cruz, del Mesías que se sacrifica, que entrega su vida por la salvación de los hombres, por la purgación de los pecados, y que resucita.

Vuelve a la vida para no morir más y acceder así a la gloria eterna. Y de forma parecida nos ocurrirá a nosotros, seguiremos el mismo camino y accederemos a la vida eterna.

Y sus palabras no pasarán, será eternas, aunque el cielo y la tierra, es decir, el mundo material, sí que pasarán.

Comentario 37

No conviene aturdirse, excederse, ni dejarse llevar por las preocupaciones.

¿Y por qué? Pues porque debemos estar prevenidos, saber que en cualquier momento nos puede llegar el desenlace, el tránsito final.

Y allí nos esperará el Hijo del hombre, el Mesías, para guiarnos por el camino hacia el Padre, hacia la Gloria.

Comentario 38

Y Dios se transforma en pan, que es material, para comulgar y hacernos espirituales, inmateriales.

Y la copa es la Nueva Alianza y la sangre de Dios, de Cristo, la sella.

Quiero decir que ese momento de la Comunión estamos en Unión con Dios y somos partícipes de la Nueva Alianza, la del Nuevo Testamento, la de la remisión de los pecados, la de la misericordia y la del amor.

Comentario 39

Y fue como de costumbre al monte de los Olivos.

Es decir, su estancia en Jerusalén tenía lugar en lugares periféricos.

O bien en este monte, o bien en Betania, para pasar la noche, distante tan sólo unos tres kilómetros.

Aparte de su presencia en el templo, no hay acogida en casas principales ni en casas siquiera.

Y este último momento allí, seguido y después alejado de sus discípulos, fue especialmente dramático.

Se pone de rodillas, pide al Padre que se aleje, si es posible, el cáliz amargo que ha de beber, pero siempre haciéndose la voluntad de Dios.

Y no es posible otra solución. Él sabe que todo ha de ocurrir, seguramente el mismo tránsito que nosotros seguiremos también.

Él oraba con gran intensidad y Lucas, que es médico, señala que su sudor era como gotas de sangre, algo al parecer posible en situaciones extremas.

Finalmente, se levanta y pide a los discípulos que oren para no caer en la tentación.

Comentario 40

Le preguntan si es el Mesías, el libertador, el enviado de Dios.

Ante la respuesta evasiva, ellos insisten.

Él indica que el Hijo del hombre (su título preferido, es decir, Dios hecho carne) se sentará a la derecha de Dios y estará allí, muy especialmente, muy próximo, siendo el mismo Dios.

Pero los judíos quieren confirmación y le espetan abiertamente si él es el Hijo de Dios. Y Jesús lo reconoce.

Para una mentalidad judía, de monoteísmo estrecho y antiguo, ya no hay otro posible testimonio.

Él está ya condenado.

Comentario 41

¡Qué personaje este Herodes! Pero tampoco debemos tratarlo de forma maniquea como un hombre exclusivamente malvado.

De hecho se alegra mucho de ver a Jesús. ¿Por qué? Porque había oído hablar mucho de él y espera, pues, algún prodigio, algo maravilloso que rompa su aburrida rutina.

Pero no ha entendido que la respuesta de Jesús es el silencio y, decepcionado, devuelve Jesús a Pilato, no sin cierto desprecio.

Y así, Herodes y Pilato, que estaban distanciados, se hacen de nuevo amigos.

En fin, ni uno ni otro han pasado a la Historia como gobernantes justos, a pesar de las dudas del último citado.

Comentario 42

Queda claro que ni Herodes ni Pilato encuentran ningún motivo de condena en los cargos que se le imputan al nazareno.

Pero la presión de los sumos sacerdotes, de los jefes y del pueblo histérico es tremenda.

Sin éxito Pilato propone un pequeño escarmiento y su puesta en libertad posterior.

Nada, no hay nada que hacer, todo es inútil.

Los sumos sacerdotes quieren erradicar este nuevo movimiento que puede afectarles seriamente,. La masa podría seguir a otro líder proclamado Mesías, el Ungido, el Enviado.

Comentario 43

Pilato intenta poner en libertad a Jesús pero comete el error de pedir el asentimiento a una plebe enfervorizada, privada de todo escrúpulo.

Y vista la debilidad del gobernador, la masa insiste para poner en libertad a Barrabás.

¿Y quién era este Barrabás? Se nos dice que había sido encarcelado por una sedición ocurrida en la ciudad, además del cargo de homicida. O sea que era un revolucionario, un hombre político con las manos manchadas de sangre.

Ya no hay matices. El pueblo, ofuscado, prefiere la liberación del hombre político, terrenal, culpable, frente a la del hombre espiritual, divino. Inocente.

Comentario 44

¡Qué gran diferencia entre el buen ladrón y el mal ladrón!

Como la propia naturaleza humana.

Por un lado, la vertiente maligna del que insulta, del que maldice.

Por otro, la del que se muestra solidario, del que tiene temor de Dios y del que pide un recuerdo al que, sin culpa, estará en el paraíso.

Y éste último será premiado con la Gracia, accederá de inmediato a la Gloria de Dios y su comportamiento bueno, a pesar de los pecados que ha cometido, le ayudará a subir al cielo,

El propio Mesías lo tendrá con él. El profeta será su mejor compañero de viaje, habida cuenta del tránsito que los dos han de pasar.

Comentario 45

Y Jesús se fue, ascendió a los cielos mientras bendecía a sus discípulos. Y no fue en Jerusalén sino en las proximidades de Betania.

Ese ascenso fue en cuerpo glorioso, es decir, material e inmaterial a la vez.

Y nosotros también llegaremos al cielo, a su encuentro, al encuentro divino.

Y no seremos en la memoria de Dios, como dice Ratzinger, una mera sombra, un mero recuerdo. No. Seremos una entidad bien definida, un ente, un ser que estará con el Ser Supremo.

Y esa subida no fue triste en absoluto. Muy al contrario, sus discípulos volvieron a Jerusalén con gran alegría, con mucha fuerza interior. Y en el Templo alababan a Dios.

4.- Comentarios a algunos aspectos significativos del Evangelio según san Juan.

Comentario 1

Sencillamente es espectacular el inicio del Evangelio según san Juan.

Al principio, pues, estaba la Palabra, palabra que estaba junto a Dios y que era el mismo Dios.

O sea, que el principio creador sólo es importante si el Espíritu está allí.

Todos los principios básicos, de cosas, de vida, de luz se subordinan a Dios, al Espíritu puro.

Y vino alguien, llamado Juan, que era testigo de la luz y la Palabra era la luz verdadera.

Y sin embargo, la Palabra vino al mundo para iluminar a los hombres, pero sólo algunos, al parecer, la recibieron y llegaron a ser hijos de Dios, a formar parte del Espíritu. Los demás, que también son espíritus, deberán esperar a ver la luz, y la verán.

Comentario 2

Y no sólo vino, sino que la Palabra se hizo carne y habitó aquí, entre nosotros.

Y tuvimos la oportunidad de ver su gloria, de ver la gloria que el Hijo recibe del Padre.

Y Dios es Dios, y se hace forma aquí, en la tierra, en su Hijo, que también es Dios.

Y tenemos suerte, de esta plenitud también hemos participado.

Nosotros igualmente somos hijos de Dios, tenemos el espíritu que se asemeja al Espíritu.

Comentario 3

Conocer a Dios no es fácil. Verlo, lo que se dice verlo, nadie lo ha visto.

Pero el Hijo, que es Dios, ha revelado cómo es Él.

Y el Hijo, que está en su seno, nos comunica cómo es su esencia.

Y nosotros, que somos igualmente hijos de Dios, también conocemos al Espíritu divino, a Dios mismo.

Comentario 4

Y Juan (el Bautista) se presenta como una voz que grita en el desierto.

Es decir, que allí en la soledad, ha meditado, se ha sentido espíritu, y clama en un lugar poco o nada habitado.

E insiste para que se allanen los caminos y estos estén en adecuadas condiciones para que el que ha de venir ande por ellos sin dificultad. Y así, de esta forma, pueda llegar a los pueblos, a los hombres.

Comentario 5

Y aquella boda era importante. No sólo Jesús sino también sus discípulos, recién fichados, estaban allí invitados.

Aun así, Jesús siente que todavía no ha llegado su momento, a pesar de que hay una situación algo acuciante para una boda: no queda vino, no hay bebida que desate la alegría propia de esta situación.

Y María, igualmente, invitada, traslada la noticia a su hijo. Este cree que todavía no ha llegado su hora pero decide aprovechar la ocasión para generar un ambiente sano y alegre.

Y dos cosas llaman la atención. La primera, que María, sabedora de las facultades de su hijo, indica a los sirvientes que hagan lo que él les dice, Y se transforma la situación.

La otra es la ausencia de José, el padre terrenal de Jesús. No se nos indica nada, pero probablemente ya no estaría aquí, en este mundo. Su última aparición se produjo en el momento de la visita al templo de Jerusalén, cuando el niño tenía doce años.

Comentario 6

El templo de Jerusalén dejará de ser el lugar donde Dios habita.

El nuevo templo es el propio cuerpo de Jesús. Y él anuncia que el levantará el templo, su propio cuerpo, en tres días, anuncio claro de la resurrección.

Y los judíos andaban, con razón, al acecho de Jesús pues un cambio muy importante en la historia se iba a producir.

Y Jesús sabía lo que ellos pensaban pues conocía bien el interior del hombre.

Comentario 7

Y hay que renacer de lo alto para ver el Reino de Dios.

Nicodemo está confuso, no entiende nada. ¿Cómo un hombre viejo ha de volver a nacer como un niño?

Y así es, algo tan simple como que lo que nace de la carne es carne y lo que nace del espíritu es espíritu.

Y si el nacimiento de un bebé es doloroso pues significa pasar de un mundo tranquilo, protegido a otro mundo lleno de luz y de ruido. Y no será menos problemática nuestra transición de la vida a la muerte y de ahí a otra vida espiritual, serena, gratificante, luminosa, donde seremos plenamente reconocidos.

Comentario 8

Y Dios envió a su Hijo no para juzgar sino par salvar al hombre.

¿Y cómo se salva uno?

Esencialmente con la fe, que nos señala la luz y que nos permite hacer obras buenas.

Y el que no cree no está en la luz, está en un mundo de oscuridad que le relega de la gracia divina, gracia que como su nombre indica se nos concede gratuitamente.

Comentario 9

Y Juan el Bautista nota que él mismo debe disminuir para que el Mesías crezca.

Este último nos llega del cielo, es Hijo del Padre, es Dios mismo y su mensaje debe llegar a los hombres.

Y el que recibe su testimonio certificará que Dios es veraz, que Dios existe y que su gracia se extiende a los creyentes.

Comentario 10

Y Jesús le indica a la samaritana que Dios es espíritu y los que lo adoran deben hacerlo, pues, en espíritu y en verdad.

Y ella sabe que el Mesías debe venir y, cuando eso ocurra, él anunciará todo.

Estaba, pues, informada de que el Cristo llegaría y cambiaría todo, anunciando el Reino de Dios. Y este anuncio es universal, para todos, judíos y no judíos, como, por ejemplo, los samaritanos.

Comentario 11

Los judíos estaban buscando razones para eliminar al profeta, profeta que no les convenía, pues anunciaba el Reino de Dios fuera de su jerarquía y considerándose además igual a Dios, algo realmente insoportable para el religioso judío.

Y no les importa el motivo. Cualquier cosa les sirve, como la curación en sábado, no por la curación sino porque sea en ese día. Algo realmente absurdo.

Y si no es ésta, se buscará otra causa, por perdida que sea.

Comentario 12

Y el anuncio es claro. Los que están en las tumbas, es decir, los muertos, si han hecho el bien, resucitarán para la vida. Si han sido, si tienen fe, pueden acceder a la gloria.

Y si han sido malos, si no han creído, esperarán al juicio. No accederán directamente.

Nos lo dice así el profeta, y él conoce bien la tesitura en la que nos encontramos.

Algún teólogo añada que el infierno, como tal, puede que exista, pero está vacío.

O sea, quien no está en gracia de Dios, está en situación de espera.

Comentario 13

Y los seguidores quieren saber cómo realizar las obras de Dios.

Y la respuesta es nítida, siempre será a través de la fe, de la creencia en Dios.

Si creemos, nos amoldamos al espíritu, nos reconcentramos.

¿Y qué signos debemos ver? Y la respuesta no es menos evidente. El Profeta mismo es el Pan de Vida, el Pan espiritual, el Pan inmortal.

Y el que coma de ese pan. Y el que coma de ese pan vivirá para siempre, será eterno.

Y ese pan es la carne del Mesías para la vida del mundo, para el Más allá.

Comentario 14

Y el Profeta, el Mesías, lo vuelve a repetir una y otra vez.

Tiene Vida eterna, vida espiritual, el que come su carne y bebe su sangre.

De esta manera uno, el fiel, permanece en el Hijo de Dios, en Dios mismo, y viceversa.

Y este mensaje les resulta duro a los discípulos, a los seguidores, y muchos se escandalizan.

Comentario 15

Y nadie puede ir al Hijo si el Padre no se lo concede.

A partir de ahí, la decepción es total. Se produce una gran crisis. Muchísimos se van.

Cada vez son menos. Jesús, intuyendo bien la marejada en su entorno próximo, les pregunta abiertamente a los Doce si ellos también quieren irse.

Y la respuesta de Pedro, un líder corazón donde los haya, no puede ser más emotiva.

¿Adónde irán sin él? Pero además ellos creen en el Mesías, creen que es el santo de Dios y que dice palabras de Vida eterna.

Comentario 16

Y ya estaba amenazado y perseguido por los judíos.

De manera que por simple prudencia no se deja ver por Judea y entonces recorría Galilea.

Pero le animaban a ir allí, cerca ya de la fiesta judía de las Chozas.

Y él decía que su tiempo aún no había llegado y manda a sus hermanos a la ciudad.

Él también subió pero en secreto, sin dejarse ver.

No obstante, los judíos seguían buscándole y aun gozando de muy buena opinión nadie se atrevía a hablar en su favor, por miedo a los judíos.

El texto de Juan es muy, muy narrativo y describe mejor que los evangelios sinópticos el ambiente existente.

No olvidemos además que, a pesar de que los sinópticos sólo hablan de una Pascua, Jesús vivió en realidad tres Pascuas en Jerusalén, siendo lógicamente la última la más importante.

Comentario 17

El enfrentamiento con los judíos no sólo no cesa sino que cada vez se aviva más con las palabras de Jesús.

Aquellos se preguntan incrédulos cómo sin tener todavía 50 años, es decir, sin ser senior, ha podido asimilarse a Abrahán.

Y la respuesta los deja estupefactos, sumamente irritados. Antes de que existiera Abrahán, él ya era, ya existía, pues es Dios, antes y ahora.

Y la respuesta es sumamente violenta. Los judíos toman piedras para apedrearlo.

Y él se escabulle y se va del templo

Comentario 18

E incansablemente Jesús les dirige la palabra para explicarles que él es la luz del mundo y que quien le siga no sólo no estará entre tinieblas sino que tendrá la luz de la Vida.

Y los fariseos, escépticos, le replican que él da testimonio de sí pero que ese testimonio no vale, no es fiable.

Y Jesús contesta que su juicio vale pues no sólo juzga él sino también el Padre que lo envió, en perfecta conjunción y sintonía.

Comentario 19

Y Jesús, nuevamente, les indica a los judíos que si estos permanecen fieles a su palabra, conocerán la verdad y ésta les hará libres.

Jesús les replica que ellos sí son esclavos del pecado, y corresponde al Hijo de Dios liberarlos.

Ellos son descendientes de Abrahán pero intentan matar a Jesús porque su palabra no penetra en ellos.

Y dice que él habla de lo que ha visto con su Padre (con mayúscula), y estos hacen lo que han aprendidos de sus padres (con minúscula).

Comentario 20

La contradicción aparente se encuentra en ocasiones como cuando el Profeta dice que ha venido a este mundo para un juicio. A saber, para que vean los que no ven y, a su vez, queden ciegos los que sí ven.

¿No es algo duro, punitivo, castigar a los que sí ven normalmente?

¿De qué visión se trata?

De hecho, los fariseos perplejos, se preguntan si ellos también son ciegos.

Pero no tiene esa suerte. Si fueran ciegos, no tendrían pecado, pero como dicen que ven, su pecado permanece.

¿Es un castigo verbal a la soberbia de los “puros” fariseos? Estos se creen orgullosos, autosuficientes, y les falta sin duda la humildad del sabio, del que sí conoce la verdad de las cosas.

Comentario 21

Y el conflicto entre el Profeta y los judíos se enquistaba. Estos toman piedras para apedrearlo. ¿Por qué?

Jesús les indica que él hace cosas buenas que vienen del Padre. Con sorna les pregunta a ver por qué obra buena en concreto quieren apedrearlo.

Y la respuesta de ellos es también clara y contundente. No le acusan por sus obras buenas sino por hacerse y creerse Dios.

El profeta les invita a que crean al menos en sus obras, de no creer en él.

Las obras explicarán la unidad entre el Padre y el Hijo.

Comentario 22

El profeta recibe el mensaje de que su amigo Lázaro está enfermo y él enseguida dice que su enfermedad no es mortal, incluso se demora unos días para ir a verlo.

Y Jesús cuando llega, él, Lázaro, ya está muerto. Jesús llora, pero exige fe para ver la gloria de Dios.

Y así sucede. Lázaro, que dormía el sueño de la vida o de la muerte, es despertado por Jesús.

Esta reanimación del amigo es diferente de la resurrección posterior del propio Jesús, en tanto en cuanto Lázaro vuelve a su vida normal y el Profeta sólo reaparecerá en cuerpo glorioso en el primer día de la semana, es decir, en domingo, el día de la reunión comunitaria.

Comentario 23

La noticia de la resurrección de Lázaro es un punto culminante.

A partir de ahí, muchos de los judíos creyeron en Jesús, pero otros acudieron a los fariseos.

Y estos últimos, reunidos en Consejo, analizan la situación, extremadamente grave para ellos. ¿Por qué? Pues sucedía que, debido a los numerosos signos, o sea, milagros, que Jesús había hecho, muchos le seguían.

Si la situación de grandes adhesiones a la nueva causa continuara, los judíos creerían en él y abandonarían el templo. Los romanos, entonces, aprovecharían tal debilidad de la religión oficial para destruir ese lugar de culto y con ello la propia nación judía.

Y para evitarlo el Sumo Sacerdote prefiere que muera un solo hombre, Jesús, por el pueblo, para que no perezca la nación entera.

Tomada la decisión, Jesús se oculta y no se muestra más en público.

Cercana la Pascua, había un gran suspense. ¿Aparecería Jesús?

Y la orden se difunde. Si alguien conoce su paradero, debe hacerlo saber para detenerlo.

Comentario 24

Y Jesús reaparece en Betania, días antes de la Pascua. María sirve la cena y lo unge, acción premonitoria de un desenlace próximo, inevitable.

Y Lázaro estaba allí, resucitado, participando de la cena con toda normalidad.

La noticia no ha pasado desapercibida y muchos judíos acuden al lugar, no sólo por Jesús, sino también por Lázaro, nuevo héroe, que atraía a mucha gente, gente que creía en Jesús precisamente por él, Lázaro.

Los sumos sacerdotes toman entonces una segunda decisión: matarán también a Lázaro. ¡Pobre hombre! Muerto, resucitado y condenado a muerte, para que la nación oficial judía no se venga abajo.

De Lázaro no se vuelve a hablar en el relato, pero es evidente que ha tenido una importancia capital en el desarrollo de esta historia.

Comentario 25

La imagen es maravillosa. Allí, en la casa del Padre, en el Más Allá, hay muchas habitaciones y él irá antes a preparar el lugar y volver a por ellos.

Y además les dice que ya conocen el camino adonde él va.

Sin embargo, Tomás, siempre inquisitivo, le objeta que si no saben adónde va él, menos todavía conocerán el camino.

Y él les responde triunfante que él es el Camino, la Verdad y la Vida.

La unificación del él con el Padre es total.

Si a él lo conocen, conocerán también a Dios.

Comentario 26

Jesús es escurridizo y prepara debidamente a sus discípulos.

Les dirá que dentro de poco no lo verán, es decir, morirá; pero, poco después, lo volverán a ver, o sea, que resucitará.

Será un proceso de tristeza que se convierte en gozo, en alegría.

Y más allá del fenómeno en sí de la vuelta aquí, nos interesa mucho saber que él conoce el paso hacia la gloria, camino que también nosotros recorreremos.

Y allí formaremos parte de un Gran Espíritu, nos reconoceremos, aunque no sabemos cómo. Entraremos en la Gran Conciencia universal, que también evoluciona, como dirá Teilhard de Chardin.

El proceso será como el tránsito de dar a luz, difícil. En otras palabras, tendrá su dificultad pero, seguro que sí, puede que merezca.

Comentario 27

Y Jesús, curiosamente, explica también el paso asemejándolo a un parto.

Y la mamá, cuando nace el niño, se olvida de su dolor y la alegría, el reconocimiento, la invaden.

Y el bebé, que ha pasado por un proceso difícil, y que necesitará mucho descanso, mucho afecto, mucho mimo, al fin se encontrará en un ambiente cálido, luminoso, afectuoso, feliz.

Comentario 28

El profeta pide y reclama la unidad con el Espíritu, en una especie de comunión universal.

Como el Padre y él son uno, pide que ellos, todos, formen un solo ente.

E insiste para que aquellos a los que él les dio bienes espirituales estén a su vez con él donde éste se encuentre.

Y así ha de ser, así suponemos que será, en esta vida y en aquella.

Comentario 29

Y aparece en cuerpo glorioso, el primer día de la semana, el domingo, cuando sus seguidores se reunían.

E incluso 8 días después para convencer a Tomás, incrédulo como de costumbre, que se encontraba ausente.

Y les indica que sus pecados son perdonados y que reciben el Espíritu Santo.

Y serán otros, diferentes, conocen ya el mensaje, la buena noticia, y tienen la fuerza suficiente para transmitirla.

Y él se irá a la casa del Padre y nos auxiliará y nos indicará cómo ha de ser nuestro tránsito hacia allí.

Comentario 30

Y Pedro, que todo lo pregunta, quiere saber cuál será el futuro de Juan, el discípulo amado.

Y Jesús le replica que no debe importarle a Pedro si él quiere que Juan se quede hasta su venida.

Y se extiende erróneamente el rumor insólito de que Juan sería inmortal.

Pero el propio evangelio aclara que Jesús no dijo que Juan será inmortal sino que quería que estuviera allí hasta su venida, venida que, a nuestro entender, deber ser comprendida sólo espiritualmente.

Y lo cierto es que al contrario de los demás discípulos, que murieron de forma más o menos trágica, Juan murió de viejo, muy anciano, después de haber atendido a María, la madre de Jesús.

Comentario 31

Y se señala finalmente que este mismo discípulo, Juan, el que da testimonio de estas cosas.

Y no agota la narración, pues otras muchas cosas realizadas no han podido ser relatadas,

Serían necesarios para ello otros muchos libros.

Y nos lega, pues, un evangelio muy espiritual pero al mismo tiempo muy descriptivo, con una buena escenificación de los ambientes y del estado de ánimo de los protagonistas.

Comentario 32

Y terminamos este evangelio de Juan como habíamos empezado.

De forma maravillosa nos explicaba el evangelista que al principio era el Verbo, que el Verbo estaba en Dios y que el Verbo era Dios.

O sea, que se establece el orden en el caos, la ley en el desbarajuste, la luz entre las tinieblas, el escribir recto aunque sea con renglones torcidos, sin jugar a los dados, como diría Einstein.

¿Quid est Deus? se preguntaba Tomás de Aquino, que establecía 5 vías complicadas para llegar hasta Él.

No, para nosotros será mucho más fácil.

Ontológicamente, Dios sabe que sabe, que conoce, que tiene conciencia de si y del mundo, es Espíritu.

Éticamente, este Dios actúa benévolamente, es positivo, mejora y nos mejora, es más, ama y nos ama.

Y Cristo forma parte de Él, y nosotros también somos hijos suyos.

Por ello, accedemos al conocimiento y sabemos distinguir lo bueno, que valoramos siempre más que lo malo.

Y no es verdad lo que decía Sócrates, que sólo sé que no sé nada.

Sí, es cierto que es mucha nuestra ignorancia y cuanto más sabemos más captamos lo mucho que ignoramos.

Pero sí sabemos que algo sabemos. Pertenecemos al Espíritu, formamos parte de la Conciencia universal, de la Comunión de los Santos.

Como decía Pascal, el hombre es una caña débil, muy débil, que puede ser fácilmente destruida, frente al potente universo. Pero al contrario que éste, cuando el hombre muere, él sabe que él muere, mientras el universo no sabe nada.

Y cuando somos artistas, pintores, escritores, etc., creamos, es decir, nos acercamos no sólo a idea espiritual de Belleza, sino que nos acercamos también al Espíritu creador.

Lo mismo ocurre cuando, como seres libres, trabajamos, nos realizamos espiritualmente, mejoramos nosotros y hacemos mejor a los demás. Un trabajo inteligente es un trabajo humano y, a pesar de la maldición del Génesis, éste nos ennoblece y nos acerca a Dios, al Dios que, después de haber creado, descansa y piensa.

5. Reflexiones sobre el libro Jesús de Nazaret, de Joseph Ratzinger.

1.

La nueva alianza no se basa en grandes eventos o en circunstancias extraordinarias.

No, es algo mucho más sencillo y, desde luego, humilde.

Esta nueva alianza se basa en el signo de la humildad, aquello que está escondido en el signo del grano de mostaza, grano que siendo ínfimo fructificará con fuerza y esplendor.

Ahí está el signo de Dios y su presencia.

2.

Juan está lleno del Espíritu Santo desde el principio.

Y es sacerdote, y va anunciar el nuevo sacerdocio que sí aparecerá en Jesús.

La figura de Juan es necesaria porque va a preparar el camino del Señor, va a ser un precursor carismático.

Él, Juan, preconiza la purificación, la vida austera y mortificante, paso necesario al nuevo mensaje de luz, de conversión y de amor, mensaje que proclamará Jesús.

3.

Y el ángel saluda a María, no con el tradicional “Shalom”, o sea, la paz está contigo.

No, el ángel le dice: “Dios te salve”, como así está recogido en la oración mariana de la Iglesia.

Pero es aún más significativo, quiere señalar que María debe alegrarse, porque vivirá grandes sucesos y será la madre del niño Dios.

Y de esta forma diremos que empieza el Nuevo Testamento.

4.

En una imagen muy hermosa, María aparece como la tienda viviente de Dios.

Y en esa tienda el Altísimo quiere habitar.

Y resulta ser un modo completamente nuevo.

Dios, ser espiritual por antonomasia, baja a vivir, a residir en el vientre de una joven mujer, pura, virginal.

i

5.

Es el profeta Mateo el que narra que José se levantó e hizo lo que en sueños le había ordenado el ángel.

Y llevó consigo a María como esposa, pero como una esposa a la que él no conoció antes de que diera a luz a su hijo.

Se subraya así, por si no estuviese claro, que el niño no había sido engendrado por José, sino por el Espíritu Santo, según le anunció el ángel a María.

Finalmente, el evangelista agrega que José le puso al niño por nombre Jesús, que significa: "Yhavé es salvación".

6.

Y la obediencia de María es esencial. De esa forma abre la puerta al mismo Dios.

Y la Palabra divina, el Espíritu, engendra en ella al niño y lo hace porque ella es obediente.

De esta forma, Jesús es el nuevo Adán, el nuevo comienzo.

La Virgen, pues, está totalmente a disposición de la voluntad de Dios.

Y de ese modo acontece la nueva creación, creación que se vincula al sí libre de esa mujer llamada María.

7.

Karl Bath señala que en la historia de Jesús hay dos puntos en los que Dios interviene de manera material e inmediata en el mundo:

1.- En su nacimiento de una Virgen.

2.- En su resurrección dentro del sepulcro, sin corrupción.

Estos dos puntos son un escándalo para el espíritu moderno.

¿Y por qué? Pues porque Dios es inmaterial, y tiene permitido obrar en ideas y pensamientos, en lo espiritual, pero no en la materia.

Y de eso justamente se trata. Dios es Dios y no se mueve solamente en ideas.

En tal sentido, si esto es así, en los dos puntos señalados arriba está en juego el ser Dios del mismo Dios. ¿Es o no es omnipotente?

Y en el fondo se trata de responder a la siguiente pregunta: ¿le pertenece también a Dios la materia?

8.

¿Y si Dios no tuviera poder sobre la materia?

Pero la fe en la concepción divina de Jesús y en su resurrección forman parte de nuestra creencia cristiana.

Y Jesús, sí, nació de María, una mujer sin mancha, pura y obediente, que se extraña del anuncio del ángel y que acepta, desde su libre voluntad, su destino. Y el ángel cumple su misión divina, y la sombra cubre a la joven muchacha.

Además, Jesús triunfó sobre la muerte, nos transmite ayer y hoy la esperanza de un más allá espiritual, eterno.

Desde nuestro punto de vista, ese es el significado profundo de su resurrección. Dicho de otro modo, él nos indicó y nos inicia el puente hacia lo alto, hacia la vida espiritual del más allá, hacia nuestra salvación.

9.

Se puede decir que los magos representan de alguna forma el caminar de las religiones hacia Cristo, así como la autotranscendencia de la Ciencia hacia Él.

Estos magos, de alguna manera, se encuentran próximos a Abraham, que sale de su tierra siguiendo la llamada de Dios.

Y se encuentran intelectualmente cercanos a Sócrates, que siempre busca una respuesta a sus preguntas y que intenta comprender la verdad mayor.

Todas estas figuras son, pues, precursores, pioneros, buscadores de la verdad, verdad ansiada y rebuscada en todos los tiempos.

10.

Es importante lo que dice Lucas sobre el crecimiento de Jesús, no sólo en edad, sino también en sabiduría.

Y ahí, en la respuesta de un muchacho de doce años, queda claro que conoce desde dentro al Padre, a su Padre, a Dios.

Como Hijo, él está con el Padre en una relación de tú a tú. Vive, pues, en una relación de tú a tú. Vive, pues, en su presencia.

No obstante, hay que decir al mismo tiempo que su sabiduría crece. Como hombre, no vive en una omnisciencia abstracta, sino que está arraigado en una historia concreta, en un lugar y en un tiempo precisos.

Se hace claramente visible que él es verdadero hombre y verdadero Dios, como así lo formula la fe de la Iglesia.

En último lugar, no podemos definir la compenetración de ambas dimensiones.

Todo ello sigue siendo un misterio, pero ese misterio aparece de forma muy concreta en esa narración de un chico de doce años.

11.

Si queremos comprender a Jesús, debemos tener en cuenta las anotaciones repetidas, insistentemente, de que él, Jesús, se retira a la montaña y de que allí ora toda la noche a solas con el Padre.

Estas breves anotaciones levantan un poco el velo del misterio, nos dejan ver la existencia filial de Jesús, que es la fuente última de su actuación, de su enseñanza y de su padecimiento.

Este orar de Jesús es el diálogo del Hijo con el Padre.

Y desde el alma humana de Jesús, ese orar puede llegar a ser participación plena en la comunicación de ambos.

12.

En la comunión final del Hijo con el Padre el alma humana de Jesús está implicada en el acto de orar.

Así, como dice la Escritura, quien ve a Jesús ve al Padre.

De igual modo, el discípulo que sigue a Jesús se ve incorporado con él a la comunión con Dios.

Y esto es lo propiamente redentor: la superación de los límites de lo humano.

Esa expectativa, esa posibilidad está apuntada ya en el hombre desde la creación, gracias a su condición de imagen de Dios.

13.

El significado completo del bautismo de Jesús, su cumplimiento, se hace visible en la cruz.

¿Y por qué? Porque el bautismo es asunción de la muerte por los pecados del hombre.

Esa voz de Dios, diciendo que este es su hijo amado, remite anticipadamente a la resurrección.

Incluso en el lenguaje del propio Jesús, la palabra bautismo designa su propia muerte.

14.

La expresión “Cordero de Dios” señala de alguna forma el bautismo de Jesús, su descenso a la muerte profunda.

Los evangelistas cuentan, de distintas formas, los fenómenos extraordinarios que se producen al salir Jesús del agua.

Y el Espíritu descendió sobre él como una paloma. Ello hace referencia, a modo de semejanza, a algo que es muy difícil de describir.

Y resonó una voz en el cielo que señala la relación del Padre con el Hijo.

Idéntica voz se oirá en la Transfiguración de Jesús, añadiendo el imperativo de que ha de escucharse al hijo amado.

15.

Jesús está siempre en relación con Moisés y los profetas.

Dicho de otro modo, Jesús no aparece como un hombre genial, con sus éxitos y fracasos.

No, en ese caso, él aparecería como un individuo de una época pasada, a una distancia insalvable de nosotros.

Él se iza como el hijo amado, que es completamente otro, pero que se puede hacer contemporáneo a nosotros mismos.

16.

Jesús nos dice que ningún reino de este mundo es el reino de Dios, el estado de salvación de la humanidad en cuanto tal.

Y entonces, ¿qué ha traído él, Jesús? Pues él ha traído a Dios y con ello la verdad sobre nuestro destino y sobre nuestro origen, para acogernos a las virtudes de la fe, de la esperanza y de la caridad.

Todos los reinos del mundo que Satanás pudo mostrar a Jesús han desaparecido.

Pero la gloria de Cristo, la gloria humilde y paciente de su amor, ni se ha extinguido ni se extinguirá jamás.

17.

A lo largo de su predicación, Jesús siempre está hablando del reino de Dios.

Entendemos, pues, que ese término forma parte esencial de todo su mensaje.

Él siempre habla como Hijo y en el trasfondo de su mensaje siempre está la relación con el Padre.

Podemos decir que Dios está en el centro de lo que dice, pero dado que Jesús mismo es Dios también, toda su predicación anuncia su propio ministerio, o sea, el discurso sobre la presencia de Dios en su acción y en su ser.

“Bienaventurados los de corazón puro porque ellos verán a Dios”.

Esta hermosa bienaventuranza nos indica que ese órgano, el corazón, es el adecuado para ver a Dios.

O lo que es lo mismo, el simple entendimiento no es suficiente.

Para sentir a Dios deben cooperar todas las energías de su existencia.

La voluntad tiene que ser pura y es el afecto el que da dirección al entendimiento y a la misma voluntad.

Y próximo a todo esto está la intuición, intuición que Albert Einstein consideraba esencial, pues nos decía:

“Debemos dejarnos conducir por la intuición que se basa en una sensación de experiencia. Podría pensarse a causa de la inseguridad del método, que hay muchos sistemas posiblemente arbitrarios en la física teórica: es una opinión que se justifica plenamente. Pero la experiencia demuestra que de todas las construcciones pensables, hay una única superior y digna de atención. Nadie que haya profundizado de veras en esto, podría negar que el sistema teórico ha sido prácticamente determinado por el mundo de las suposiciones, pese a que no existe camino lógico alguno que conduzca desde éstas a las leyes fundamentales.

Esto es lo que Leibniz denominó con la feliz expresión de “armonía preestablecida”

/.../ Con frecuencia he oído atribuir este comportamiento a una fuerza de voluntad y a una disciplina fuera de lo común. Yo no lo creo. El sentimiento que sostiene esta capacidad es el mismo del religioso, el mismo del enamorado: la búsqueda cotidiana no surge de ningún plan ni de programa alguno, surge de una necesidad inmediata...”

Esta cita forma parte del discurso de homenaje que Albert Einstein dedica a Max Planck con motivo de su sesenta cumpleaños.

19.

La verdadera moral del cristianismo es por supuesto el amor.

Y. evidentemente, el amor se opone al egoísmo.

No solamente esto es así sino que también el amor es salida de uno mismo y, de ese modo, precisamente, vuelve el hombre hacia sí mismo, hacia su esencia.

Sólo por el camino del amor, cuyos caminos son descritos en el sermón de la montaña, se manifiesta, por así decir, la riqueza de la vida y la suprema grandeza de la vocación humana.

20.

Lo decisivo, lo importante, ya no es la carne, o sea, la descendencia biológica de Abrahán, sino el espíritu, es decir, el pertenecer a la creencia de la fe.

La comunión con Cristo ha, de algún modo, espiritualizado la Ley.

Y así, de esta forma, esa comunión se ha transformado en camino de vida para todos.

21.

Y respecto a la justicia de Dios se contrapone o se impone una nueva base radical. Ya no sólo es suficiente no matar sino que además debemos reconciliarnos con el prójimo y salir a su encuentro en son de paz y de concordia.

Y es preciso incluso dejarse golpear, acusando el golpe pero sin devolverlo.

Y debemos amar igualmente al prójimo, cosa fácil si cabe, pero también al enemigo, sin duda algo más complicado.

Este alto nivel ético, esta grandeza moral, provocará una conmoción en los hombres de todos los orígenes, y suscitará enormemente el interés de Mahatma Gandhi.

22.

Debemos pensar que sólo se puede entender al hombre desde Dios y sólo cuando el hombre vive relacionado con Dios, su vida es recta.

Mas Dios no es alguien desconocido, alguien lejano o difuso.

Dios nos muestra su ser, su apariencia en Jesús.

En el obrar y en la voluntad del Mesías, del profeta, aprendemos a conocer los pensamientos de Dios y a saber lo que Él quiere.

Jesús es hijo de Dios y nosotros también, en un alto grado de comunión espiritual.

23.

Está claro que la oración ni puede ni debe ser una exhibición ante los hombres. Exige claramente una discreción que resulta esencial en el contexto de una relación de amor.

Dios se dirige a cada cual identificándolo por su propio nombre, que él conoce.

Así pues, el amor de Dios a cada individuo deviene completamente personal y trae consigo ese misterio de lo que es único y no puede ser expuesto ante los hombres.

Sin embargo, esta discreción esencial de la oración no excluye la oración comunitaria.

De tal modo que el propio padrenuestro, la oración más cristiana de todas, es una oración no de “yo” sino de “nosotros”.

Y al compartir ese “nosotros” podemos sobrepasar el límite de este mundo y elevarnos hacia Dios.

24.

Normalmente el pensamiento precede a la palabra, busca y forma la palabra.

Pero en la oración de los salmos, en la oración litúrgica en general, es al revés.

Es la voz la que nos precede y es nuestro espíritu el que ha de adaptarse a esta voz.

En realidad los seres humanos no sabemos por nosotros mismos pedirle a Dios como conviene.

Se constata que estamos demasiado alejados de Dios. Nos resulta demasiado misterioso, demasiado grande.

Por eso Dios ha venido en nuestra ayuda. Él nos da las palabras de la oración y nos enseña a rezar.

Nos pone en camino hacia él y mediante la oración con los hermanos podemos conocerlo progresivamente y aproximarnos más a él.

Podemos decir Padre porque el Hijo era nuestro hermano y nos ha revelado al Padre. Por la acción de Cristo nos hemos convertido en hijos de Dios.

El padrenuestro no es la proyección de una imagen humana en el cielo, sino que esta oración nos muestra desde el cielo, desde Jesús cómo podemos y debemos llegar a ser nosotros mismos.

26.

La idea de que Dios ha creado a cada hombre en particular, forma parte de la imagen bíblica del hombre.

Todo hombre es singular y como tal expresamente querido por Dios.

Él conoce a cada individuo.

En este sentido, ya en virtud de la creación, el hombre es de modo especial hijo de Dios

O dicho también así, que el hombre sea imagen de Dios es otra manera de expresar la misma idea.

27.

Pudiera ser que la paternidad de Dios es más real que la paternidad humana.

En último término, recibimos de Dios nuestro ser.

Dios nos ha pensado, nos ha querido eternamente.

Y, además, él nos otorga la verdadera casa paterna, que es la eterna.

Y puede ser que la terrenal separa, es decir, cada uno de unos padres distintos.

Sin embargo, la paternidad celestial une.

El cielo, pues, significa aquella otra altura divina, de la que todos venimos y hacia la que todos debemos ir.

Por consiguiente la paternidad en el cielo nos remite a ese “nosotros” extenso, que rebasa todas las fronteras, derriba todos los muros e instauro la paz.

28.

Dios dice: “Yo soy el que soy”.

Él es sin más. Esta afirmación es nombre y no nombre.

Por eso en Israel no se pronunciaba esta auto designación de Dios contenida en la palabra YHVH, con el fin de que no fuera degradada a algo así como el nombre de un dios cualquiera.

No conviene, pues, rebajar el misterio de Dios, al estilo de lo habitual en una historia general de las religiones. De Dios, pues, no hay imágenes ni puede tener nombres concretos. Él es el Innombrable.

Lo que debe ser, lo que debemos tener en primer lugar es el corazón atento.

De esta forma, nos viene a nosotros el reino de Dios.

Este es y ha de ser el camino.

Y no debemos quedar parados. Muy al contrario, debemos pedir una y otra vez para estar en contacto con el Espíritu, con la Divinidad.

30.

La esencia del cielo es la unidad con la voluntad de Dios. Dicho de otra forma: donde se hace la voluntad de Dios, allí donde está el cielo.

La esencia del cielo es, pues, la unidad con la voluntad de Dios, la unidad de voluntad y unidad.

Las Sagradas Escritura parten del supuesto de que el hombre, en lo más íntimo, conoce la voluntad de Dios. Es decir, existe un saber compartido con Dios, profundamente enraizado en nosotros, y al que llamamos conciencia.

Pero parece ser que este saber compartido con el Creador, y que él nos ha dado al crearnos a su imagen, se ha oscurecido o debilitado a lo largo de la historia.

Como núcleo o base de estas “clases de refuerzo” en la historia, aparece el Decálogo del monte Sinaí, que es desarrollado y no cancelado por el Sermón de la montaña.

El Decálogo es la revelación de la esencia de Dios y no algo impuesto al hombre desde fuera.

Debido a que nuestro ser viene de Dios, nos podemos poner en marcha hacia la voluntad de Dios, pese a todas las oscuridades que nos rodean.

Y toda la existencia de Jesús se resume en esto: “He aquí que vengo para hacer, ¡Oh, Dios!, tu voluntad”. Y así entendemos plenamente sus palabras: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió”.

31.

Haremos una alusión a San Cipriano, el cual nos dice que los que podemos recibir la eucaristía como nuestro pan, también debemos rezar siempre pidiendo que nadie quede excluido del cuerpo de Cristo.

O dicho de otra forma, si recibimos ese pan espiritual, debemos también evitar la exclusión, que otros, próximos a nosotros, se queden fuera.

Y añada el santo que pidamos que se nos dé a diario nuestro pan.

Todo ello se debe producir para que no nos apartemos de la fuerza sanadora del espíritu.

32.

El cardenal John Henry Newman dijo en una ocasión que Dios pudo crear el mundo entero de la nada, con una sola palabra.

Pero para superar la culpa y el sufrimiento de los hombres, se tuvo que poner él mismo en juego.

Es decir, se convirtió por medio de su Hijo en alguien que sufre, en alguien que ha asumido esa carga y que, con su entrega, la ha superado.

33.

En realidad sólo cuando has perdido a Dios te has perdido a ti mismo y entonces ya solamente eres un producto casual de la evolución.

O dicho de otro modo, al pedir ser liberados del mal, pedimos a fin de cuentas el reino de Dios, pedimos identificarnos con su voluntad y también la santificación de su nombre.

Los orantes de todos los tiempos han entendido esto más ampliamente, y siempre pidieron insistentemente que Dios pusiera fin a los males que asolan el mundo y que aíslan nuestra vida.

34.

Como ha mostrado Henri de Lubac, el mundo antiguo ha vivido la irrupción de la fe cristiana como liberación del miedo a los demonios.

Estos lo dominaban todo, a pesar del escepticismo y de la ilustración.

Y podemos decir que así sucede todavía hoy donde el cristianismo sustituye a las antiguas religiones tribales y asume en sí, transformándolo, lo que de positivo hay en ellas.

35.

Vemos que Lucas habla de un grupo de setenta junto a la comunidad de los Doce.

Y el sentido es claro: así se expresa el carácter universal del evangelio.

La buena nueva, pues, está destinada a todos los pueblos de la tierra.

36.

Lucas nos informa de que Jesús, que iba de camino y predicaba con los Doce, estaba también acompañado por mujeres.

Cita concretamente tres nombres y luego añade que otras muchas les servían con sus bienes.

Asimismo, su acompañamiento fue esencial para la constitución de esa comunidad.

Y esto habría de mostrarse de una importancia capital junto a la cruz y en el momento de la resurrección.

37.

El evangelista Lucas es el que muestra especial atención a la oración de Jesús como fuente de su predicación y de su acción habituales.

Y además Lucas nos dice que toda obra de Jesús procede de su unidad interior con el Padre.

De ahí, de ese diálogo espiritual entre Padre e Hijo, surge toda base de la actuación del Mesías.

38.

Debemos volver a aprender la audacia y la presencia de la bondad en nuestra vida cotidiana.

Y eso solamente podemos conseguirlo si nosotros nos hacemos buenos desde dentro.

Y también, al mismo tiempo, si somos prójimos desde nuestro interior.

Y en consecuencia debemos extender nuestra mirada hacia el tipo de servicio que nos es necesario. Todo dentro del entorno y del radio de acción más amplio de nuestra vida.

Y de esta forma, sabremos cuál es nuestra misión, cuál es la tarea que tenemos encomendada.

39.

Todos necesitamos el don del amor salvador de Dios, para que también nosotros, de igual manera, podamos amar.

Y siempre que necesitamos a Dios, éste se hace prójimo nuestro y nosotros mismos podemos convertirnos en prójimos.

40.

Jesús, el profeta divino, es la palabra que viene de Dios, de la contemplación viva, de la unidad con él.

Lo verdaderamente crucial, lo verdaderamente distintivo, consistía en conocer la voluntad de Dios y por consiguiente el camino recto en la vida.

Así, en el desarrollo interno del pensamiento judío, se había hecho claro y patente que el verdadero pan del cielo es justamente la Ley, que es la palabra de Dios.

Y esa Ley, esa Torá, es, pues, el pan que viene de Dios pero sólo nos muestra su espalda. En realidad es algo así como una sombra.

La novedad reside en que Jesús declara que él mismo es el pan de vida y que el que va hacia él jamás tendrá hambre ni sed.

En realidad la Ley se ha hecho persona. Y así, en el encuentro con Jesús, nos alimentamos del mismo Dios vivo, es decir, comemos realmente pan celestial.

Por lo demás, la única obra que Dios nos exige es creer en él.

Y este pan no se puede ganar, por así decir, con nuestro trabajo.

No, este pan sólo puede venir a nosotros como don de Dios, como obra divina.

Y la fe en Jesús es diálogo, es una relación viva con el Padre.

Y esa fe quiere convertirnos nuevamente a nosotros en palabra y amor.

41.

¿Y cómo podemos alimentarnos de Dios, vivir de él, de modo que él mismo se convierta en nuestro pan?

Pues Dios se vuelve pan para nosotros primero en la encarnación del Logos, es decir, que el Verbo se hace carne.

Pero hay que ir más lejos. Hace falta un nuevo paso más allá de la encarnación.

Y todo ello es la entrega de Jesús hasta la muerte y el misterio de la cruz.

Jesús vierte su sangre por nosotros y sale de sí mismo, se derrama, se nos entrega.

De modo que así se entrelazan la teología de la encarnación y la de la cruz.

En la eucaristía, el señor se da como “carne” para que nosotros podamos convertirnos en “espíritu”.

Él se transforma por medio de la cruz, asumiendo una nueva forma de corporeidad.

Esta comida debe ser apertura de la existencia, travesía de la cruz y anticipo de la nueva existencia, de la vida en Dios y con Dios.

42.

La humanidad presenta numerosas dispersiones.

Sin embargo, puede hacerse una y no varia en virtud del verdadero pastor, del Logos, el cual se hizo hombre para entregar su vida y así dar vida en abundancia-

En Cristo reconocemos al Buen Pastor, al que nos conduce por los senderos oscuros de la vida.

Y ese pastor ha recorrido él mismo la oscura cañada de la muerte.

Por ello él no nos deja en esa oscuridad última. Al contrario, él nos saca de esa cañada oscura para llevarnos a las verdes praderas, llenas de vida, de luz y de paz.

Así, conducidos por el pastor, llegamos a casa. Él ha dado su vida por nosotros. Él mismo es la vida.

43.

Los cristianos han de aprender del Señor, una y otra vez, que su camino no es el camino del poder y de la gloria, sino el camino de la cruz, del sacrificio.

Los discípulos comprendieron enseguida que Jesús no encajaba en ninguna de las categorías habituales, que él era otra cosa distinta y de hecho superior a cada uno de los profetas conocidos.

44.

La transfiguración acontece en un contexto de oración. Y en ella se hace patente lo que sucede cuando Jesús habla con el Padre. Y se aprecia la compenetración más íntima de su ser con Dios.

En la unión con el Padre, Jesús mismo es luz de luz.

En este instante se puede percibir lo que Jesús es en lo más hondo de su ser.

Y Pedro había tratado de decir en su confesión esa sensación plena de luz, de paz espiritual, de gozo anímico.

Y Jesús está en la luz de Dios, es la propia luz que ilumina, que cautiva los espíritus.

Lucas nos cuenta que Moisés y Elías hablan con Jesús de su éxodo, que él iba a consumir en Jerusalén.

Y la cruz de Jesús es éxodo, es salir de esta vida, es atravesar el Mar Rojo de la Pasión y es pasar a la gloria, en la cual seguirán impresos los estigmas.

45.

El Hijo es sin duda de la misma naturaleza que el Padre.

En Dios mismo, pues, hay, para siempre, el diálogo del Padre y del Hijo.

Los dos están presentes en el Espíritu Santo, los dos son uno en el Espíritu, por así decir.

Y Jesús se pone del lado del legislador, del lado de Dios,

Por ello no es intérprete sino que es Señor.

Los escribas objetan con razón que perdonar los pecados es sólo cosa de Dios.

Pero Jesús atribuye tal autoridad a sí mismo, al Hijo del hombre y reclama para él la dignidad propia de Dios, y así obrar en virtud de ella.

46.

Jesús viene de Dios y funda la verdadera humanidad.

Frente al primer hombre, que era y es tierra, él es, como dice san Pablo, el segundo hombre, el definitivo.

Y éste proviene del cielo y es espíritu que da vida.

Él viene de allí y es a la vez el nuevo reino.

Y él no solamente es “uno”, sino que nos hace a todos nosotros “uno” consigo mismo.

Por ello nos convierte en una nueva humanidad.

En consecuencia debemos acoplarnos a una nueva humanidad y a la comunión con Dios.

La expresión “Hijo del nombre”, que mayoritariamente aparece en el Evangelio como sinónimo de Hijo de Dios, ha quedado reservada para Jesús.

Aún así, la nueva visión de la unión de Dios y del hombre que se expresa con ella atraviesa todo el nuevo Testamento y de hecho lo configura.

47-

La última meta de la subida de Jesús es la entrega de sí mismo en la cruz-

Y esa entrega de sí mismo en la cruz reemplaza los sacrificios antiguos.

Por así decir, es un ascenso al cielo mismo, la presencia de Dios.

Y esa ascensión hasta la presencia de Dios es la subida hacia el amor, hacia el auténtico monte de Dios.

48.-

El rechazo a Jesús, su crucifixión, significa el final del templo de Jerusalén.

La época del templo, pues, ha pasado y llega un nuevo culto en un templo no construido por los hombres.

Este templo es su cuerpo, el Resucitado que congrega a los pueblos y los une en el sacramento de su cuerpo y de su sangre.

Él mismo es el nuevo templo de la humanidad.

La crucifixión de Jesús supone, al mismo tiempo, la destrucción del antiguo templo.

Con su resurrección comienza un modo nuevo de venerar a Dios, en espíritu y en verdad.

49.-

Para Pablo, el templo, con su culto, ha sido derruido en la crucifixión de Cristo.

Además, en su lugar, está el Arca de la Alianza viva del propio Cristo crucificado y resucitado.

El Resucitado es el nuevo templo, el verdadero lugar de contacto entre Dios y el hombre.

San Pablo nos dice también que, hablando de Cristo, todo fue creado por él y para él.

Y en otro lugar, San Pablo nos habla de la recapitulación de todas las cosas en Cristo, algo parecido a lo que Teilhard de Chardin denomina el "Punto omega".

Esto quiere decir que el universo, siendo totalmente distinto de Dios creador, está totalmente unido a Él.

De la misma manera, nosotros, que somos criaturas tuyas, estamos íntimamente unidos a Dios.

Ninguna realidad es indiferente o ajena a Dios, incluidas las cosas materiales.

Más aún, el propio Dios, al hacerse hombre y asumir la naturaleza humana en su Hijo, se ha hecho carne, se ha hecho materia.

Y más lejos todavía, Jesucristo se hace materia en el pan y en el vino en el sacramento de la Eucaristía.

50.-

Jesús dice que ha salido del Padre y que vuelve hacia Él.

De alguna manera esto podría parecerse al exitus y reinitus de Plotino, es decir, de la salida y del retorno.

En la salida tiene lugar el acto divino de la creación. Después hay un descenso, un decaer hacia zonas cada vez más bajas del Ser.

El retorno consiste después en la purificación de la esfera material, en un gradual ascenso. Las purificaciones sucesivas eliminan lo que es inferior y, finalmente, todo se reconduce a la unidad en lo divino.

La salida de Jesús presupone una creación pero no entendida como decadencia, sino como acto positivo de la voluntad de Dios.

El Jesús que retorna no se despoja de su humanidad, ni tampoco vuelve solo, sino que atrae a todos hacia sí.

El amor de Jesús es lo que nos purifica, es lo que nos lava.

Simbólicamente, el lavado de pies nos saca de nuestra soberbia, nos hace capaces de recibir a Dios, en definitiva, nos hace puros.

51.-

Para poder comparecer ante Dios, entrar en comunión con él, el hombre ha de ser puro.

Pero cuanto más se adentra en la luz, tanto más el hombre se siente sucio y necesitado de purificación.

Por eso las religiones han creado sistemas de purificación con el fin de dar al hombre la posibilidad de acceder a Dios.

La fe purifica el corazón. Y eso es así porque Dios sale al encuentro del hombre.

Digamos que no es simplemente una decisión autónoma del hombre.

La fe nace, pues, porque las personas son tocadas interiormente por el Espíritu de Dios, que abre el corazón humano y lo purifica.

52.-

En Plotino la purificación se alcanza, por un lado, a través de los ritos y, por otro, sobre todo, a través de la ascensión gradual del hombre hacia las alturas de Dios.

De este modo, el hombre se purifica de lo material, se convierte en espíritu y, por tanto, en puro.

Por el contrario, en la fe cristiana, es precisamente el Dios encarnado quien nos purifica verdaderamente y atrae la creación hacia la unidad con Dios.

Y el Dios que desciende hacia nosotros nos hace puros. Así es. Y desde luego, la pureza es un don.

53.-

Si decimos que no hemos pecado, nos engañamos y no somos sinceros.

Pero si confesamos nuestros pecados, él, que es fiel y justo, nos perdonará y nos lavará, eliminando la mancha del mal.

De lo que se trata es de que la culpa debe confesarse, para evitar que nos envenene desde dentro.

Por la confesión, sacamos nuestra falta a la luz y la exponemos al amor purificador de Cristo.

54.-

Y ¿acaso no es verdad que el problema esencial de toda la historia del mundo es el hecho de ser hombre no reconciliados con Dios, con el Dios silencioso, misterioso, aparentemente ausente y, sin embargo, presente.

55.-

Y “ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo”.

La expresión “vida eterna” no significa solamente la vida que viene después, como tal vez pudiera pensarse, en contraposición a la vida actual, que ciertamente es pasajera.

“Vida eterna” significa la vida misma, la vida verdadera, que puede ser vivida también este tiempo y que después ya no puede ser rebatida por la muerte física.

Esto es lo que realmente interesa abrazar ya desde ahora, es decir, la vida verdadera que ya nada ni nadie puede ni podrá destruir.

Este significado de “vida eterna” aparece en el capítulo sobre la resurrección de Lázaro: “El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá. El que está vivo y cree en mí no morirá para siempre”.

56.-

El hombre encuentra la vida eterna a través del conocimiento.

En Platón aparece la idea según la cual el hombre puede hacerse inmortal uniéndose a los que es inmortal.

En la medida en la que el hombre se adhiere a la verdad, tanto más puede estar seguro de la vida después de la muerte.

La muerte puede sacar al hombre de la biosfera, pero la vida que la trasciende, la vida verdadera, ésta perdura.

Fe y conocimiento constituyen la forma de la existencia humana.

Y el conocimiento de aquel que es el amor mismo se convierte en amor en toda su magnitud.

57.-

Volviendo a las palabras pronunciadas sobre el pan, Marcos y Mateo dicen: "Esto es mi cuerpo". Pablo y Lucas añaden: "que será entregado por vosotros".

Cuando Jesús habla de su cuerpo no se refiere estrictamente al cuerpo como algo distinto del alma y del espíritu, sino a la persona en su totalidad, en carne y hueso.

Los discípulos podían entender: Esto soy yo, el Mesías.

Por otra parte, la frase que se refiere al cáliz es de una gran densidad teológica.

Jesús aporta una nueva alianza sellada con su sangre.

Él responde por muchos, por todos.

Finalmente la eucaristía es el acontecimiento visible de reunión y es un entrar en comunión con el Dios vivo, el Dios que acerca desde dentro a los hombres, unos a otros.

La iglesia nace de la eucaristía. De ella recibe su unidad y su misión. En realidad, pues, la iglesia proviene de la última cena, pero precisamente por eso procede de la muerte y resurrección de Cristo.

Éstas, su muerte y su resurrección, han sido anticipadas por él mismo en el don de su cuerpo y de su sangre.

58.-

Jesús da una orden y les dice que hagan esto en conmemoración suya.

Y ese mandato se refiere, entendiéndolo como una práctica litúrgica, la fracción del pan, la oración de bendición y acción de gracias y, con ellas, las palabras de la transustanciación del pan y del vino.

Así, con estas palabras y gestos de Jesús, se da ciertamente el elemento esencial del nuevo culto, aunque no tenga una forma litúrgica definitiva.

59.-

En el Monte de los Olivos se preserva la diferencia infinita entre Dios y hombre, la humanidad permanece humanidad y la divinidad sigue siendo divinidad.

Jesús, una sola persona, presenta su naturaleza humana: "Aparta de mí ese cáliz"; y también su naturaleza divina: "No se haga mi voluntad sino la tuya".

Jesús lucha y arrastra a la naturaleza hacia su verdadera esencia.

60.-

De los dos acompañantes en la cruz, uno de ellos intuye el misterio de Jesús.

Este bandido se da cuenta de que este hombre crucificado a su lado hace realmente visible el rostro de Dios.

Y entonces le implora que se acuerde de él cuando llegue a su reino.

La respuesta de Jesús va más allá de la petición.

Jesús sabe que va a entrar de inmediato en comunión con el Padre, y entonces le garantiza al bandido, al buen ladrón, que hoy mismo estará con él en el paraíso.

Y esa es también la gran intuición de Teresa de Ávila cuando le dice a su hermano Rodrigo que hay vida para siempre, para siempre, para siempre.

En la historia de la espiritualidad cristiana el buen ladrón se ha convertido en la imagen de la esperanza, de que la misericordia de Dios puede llegarnos en el último momento.

61.-

La situación ha cambiado radicalmente.

Dios ya no quiere ser glorificado mediante los sacrificios de toros y machos cabríos, cuya sangre ya no puede purificar al hombre ni expiar por él.

Es en la cruz de Jesús donde el mundo ha obtenido su expiación.

Por así decirlo de forma sencilla, el “Cordero de Dios” ha cargado sobre sí el pecado del mundo y lo ha quitado de allí.

La relación de Dios con el mundo, perturbada por culpa de los hombres, se ha renovado.

La reconciliación se ha cumplido.

El templo, por lo demás, sigue siendo un lugar venerable de adoración. Sus sacrificios, en cambio, ya no son válidos para los cristianos.

62.-

La Iglesia ha aprendido siempre a comprender cada vez más el misterio de la Cruz.

Aún así este misterio no se puede diseccionar en fórmulas de nuestra razón.

En la Cruz, la oscuridad y lo ilógico del pecado se encuentran con la santidad de Dios.

Y la luz de Dios va más allá de nuestra lógica.

63.-

Jesús resucitado no ha vuelto a una vida humana normal de este mundo como Lázaro, el joven de Naín o la hija de Jairo, a los cuales Jesús resucitó.

El Cristo ha entrado en una vida distinta, nueva.

Está ya en la inmensidad de Dios y, desde allí, Él se manifiesta a los suyos.

Él no es un cadáver reanimado sino alguien que vive desde Dios de un modo nuevo.

64.-

La muerte de Jesús no proviene de la presunción del hombre sino de la humildad de Dios.

Este Dios desciende hacia el hombre para elevarlo de nuevo hacia sí.

La muerte de Jesús, en fin, es una muerte en el contexto del servicio de expiación.

Es, pues, una muerte que realiza la reconciliación y se convierte en una luz para los pueblos.

65.-

El modo de aparecer del Jesús resucitado corresponde a la dialéctica del reconocimiento y del no reconocimiento.

Jesús llega a través de las puertas cerradas y de improviso se presenta en medio de ellos.

Y del mismo modo desaparece de repente como al final del encuentro en Emaús.

Él es plenamente corpóreo y, sin embargo, no está sujeto a las leyes de la corporeidad, a las leyes del espacio y del tiempo.

En esta sorprendente dialéctica entre identidad y alteridad, se manifiesta la esencia peculiar, misteriosa, de la nueva existencia del Resucitado.

En efecto, ambas cosas son verdad. Él es el mismo, es decir, un hombre de carne y hueso, y es también el Nuevo, el que ha entrado en un género de existencia distinto.

66.-

Jesús no es alguien que haya regresado a la vida biológica normal y que después, según las leyes biológicas, debe morir cualquier otro día.

No parece ser así. Tampoco es un fantasma o un espíritu en sentido peyorativo. No pertenece al mundo de los muertos que por alguna circunstancia pueda manifestarse en el mundo de la vida.

¿Qué es entonces?

La resurrección parecer ser un salto cualitativo que se entrea bre acercándose a una dimensión de la vida, del ser hombre. Es como un salto ontológico.

67.-

Los discípulos no se sienten abandonados ni creen que Jesús se haya disipado en un cielo inaccesible y lejano.

Están seguros de una presencia nueva de Jesús. El Resucitado está con ellos de una manera nueva y poderosa.

Ellos saben que la llamada derecha de Dios donde Él está ahora enaltecido implica un nuevo modo de su presencia.

Esa denominada ascensión no es irse a una zona lejana del cosmos sino la permanente cercanía, cercanía que los discípulos experimentan con gran fuerza y eso produce una alegría permanente.

68.-

El Jesús que se despide no va, pues, a alguna parte, a algún espacio o astro lejano.

Él entra en la comunión vital y poderosa con el Dios existente, con el Dios que vive en una situación de superioridad sobre todo espacio o lugar.

En los discursos de despedida, en el evangelio de Juan, Jesús dice precisamente esto a sus discípulos: “Me voy y vuelvo a vuestro lado”.

“Irse”, como tal, es realmente “volver”, por paradójico que resulte.

Y con ello queda explicado el misterio acerca de la cruz, la resurrección y la ascensión.

69.-

En el relato de la primera aparición del Resucitado a María Magdalena, ésta se da media vuelta y ve a Jesús pero no lo reconoce.

Y Él la llama por su nombre: "¡María!", y entonces ella tiene que volverse otra vez y ahora sí, ahora lo reconoce con alegría.

Ella quiere tocarlo pero el Señor le dice que lo suelte, que todavía no ha subido al Padre.

Y esto es sorprendente. Precisamente ahora que lo tiene delante, ella puede tocarlo, tenerlo consigo. Cuando él haya subido al Padre, entonces ya no será posible.

Definitivamente, la relación anterior con el Jesús terrenal ya no es ni será posible.

70.-

Según el evangelio de Lucas, Jesús llevó a los suyos cerca de Betania, levantó las manos y los bendecía. Y así se fue separando de ellos, subiendo hacia el cielo.

Al marcharse, Él viene a su vez, para elevarnos por encima de nosotros mismos y abrir, de esta forma, el mundo a Dios.

Por eso los discípulos pudieron alegrarse cuando volvieron de Betania a su casa.

Por la fe sabemos que Jesús, al bendecir, tiene sus manos extendidas sobre nosotros.

Ésta es la razón permanente de la alegría cristiana.

Conclusión: la esencia del cristianismo

Tres son para mí las características esenciales del cristianismo, doctrina que ha marcado la cultura occidental y mundial.

En primer lugar, recordaremos el episodio del fariseo presuntuoso que se vanagloriaba de su fe y de su conducta religiosa, al tiempo que se creía merecedor de los bienes espirituales. Al contrario, había un publicano situado al final del templo que no hacía más que pedir y suplicar perdón por sus muchos pecados. Pues bien, éste último, diferentemente del primero, sí estaba justificado y la doctrina benéfica se dirige precisamente a él.

En otro capítulo, el evangelio nos habla de la vuelta del hijo pródigo, hijo que dilapidó la herencia personal de su patrimonio y que vuelve humildemente a la casa de su padre a pedir perdón, sin recibir ningún tipo de privilegio. Por él su padre se alegra mucho y organiza una gran fiesta de recepción, al tiempo que pide a su otro hijo, éste cumplidor, que se alegre de recuperar a su hermano y que los dos disfruten del bienestar de la casa común.

Estos detalles descritos son los más significativos, pero hay también otros en el relato evangélico que nos señalan que el mensaje se dirige claramente al desvalido, al necesitado. Por ejemplo, tenemos el hermoso sermón de la montaña, con sus bienaventuranzas, las cuales causaron la admiración de Gandhi.

En segundo lugar, destacaríamos el denominado signo de Jonás. Recordemos. Las obras buenas realizadas, las sanaciones, por ejemplo, generaban admiración pero las gentes no se conformaban, exigían un signo explícito de manifestación divina. Y la respuesta de Jesús de Nazaret, no sin cierta irritación, no es otra que la de señalar que no habrá otro signo distinto al de Jonás.

¿Y cuál era ese signo? Recapitulemos. Jonás, sin muchas ganas, había sido enviado a Nínive para corregir la conducta escandalosa de sus habitantes. El profeta no acude en principio allí sino a otro sitio y en el mar se desata una gran tempestad. Los marineros intentan averiguar quién es el culpable de esa ira divina. Resuelven que ese es

Jonás , el cual, según la tradición marinera, debe ser arrojado al mar, para calmar los elementos. Al fin de evitar más problemas, Jonás se reconoce culpable y pide que lo tiren al mar, sin necesidad de ser atado. Así lo hacen y Jonás pasa tres días “cobijado” en el vientre de un cetáceo y a los tres días es arrojado a una playa. El final es conocido, Jonás, que en ningún momento falleció, convence, ahora sí, a los pecadores de Nínive para que enmienden su conducta. La analogía con Jesús de Nazaret es clara. Este también es condenado a muerte y a muerte de cruz. José de Arimatea, discípulo suyo, pide y obtiene permiso para recoger su cuerpo, evitando así que fuera despeñado, como era usual en estos casos. Dos o tres días después, Jesús abandona el sepulcro y renace a la vida.

Hoy en día, los estudios de los casos de las personas que han tenido una experiencia cercana a la muerte revelan que sí es posible acceder a un mundo de luz, de paz, de amor, quizás volver al cuerpo, quizás más probablemente quedarse allí. El profeta Jesús nos ha indicado una vía, una meta a la que podemos llegar, quizás tras una transición difícil, de dolor y de sufrimiento. Añadiremos dos cosas:

1.- Que la experiencia de una sana práctica religiosa facilita el tránsito hacia el más allá.

2.- Que debemos hacernos esta pregunta: ¿qué somos? Quizás la respuesta sea que no somos un cuerpo con una dimensión espiritual, sino un ser espiritual con una dimensión espaciotemporal concreta.

En tercer lugar, finalmente, el mensaje cristiano es un mensaje de amor, pero no solamente de amor a los próximos, que es lo natural, sino también a los que están alejados de nosotros, que es lo difícil. Dios es, pues, amor. Dios nos ama. Y nosotros lo amamos a Él y al prójimo. Este es el novedoso y revolucionario mensaje. Destacaremos, para terminar, la oración más hermosa que ha generado el cristianismo, la cual el propio Jesús de Nazaret nos ha enseñado: el Padrenuestro, oración de invocación a Dios y de petición de gracia y de salvación.

Agradecimientos

Doy las gracias a José Manuel Martínez, por las continuas charlas y los conciliábulos que hemos tenido referentes a los temas tratados en este libro.

Su punto de vista, desde una sólida formación, me ha permitido situarme y establecer un punto de referencia sobre mi propia reflexión, además de un adecuado contrapunto.

Agradezco igualmente a Françoise Heitz la revisión que ha hecho de la versión francesa del capítulo de San Mateo, así como sus valiosas aportaciones e ideas referentes a mis comentarios.